

EDITORIAL

UN NUEVO AÑO: EXPECTATIVAS Y DESAFÍOS

2026 se inicia con similares características a las que han dejado su marca durante el año precedente. La sociedad continúa profundamente convulsionada tanto como el propio planeta. Se han producido numerosas catástrofes con terribles consecuencias para millones de personas, y muchas tragedias, humanas y sociales, económicas y políticas, miserias y guerras, muestran un panorama que para muchos luce desolador e insuperable.

Todo esto es cierto, y no faltan quienes auguran mayores calamidades en todos los órdenes que podrían provocar hasta la total aniquilación del planeta, porque se trataría, según estos infaltables profetas del desastre aferrados a creencias mágicas o religiosas, del cumplimiento inexorable de anuncios apocalípticos expresados desde tiempos remotos y que traducirían en definitiva el castigo divino a la iniquidad o a los pecados cometidos por los seres humanos.

No son de este tenor las reflexiones que hacemos desde nuestra convicción espírita ante las catástrofes que agitan al planeta o ante las actuaciones humanas cargadas de



CONTENIDO

Editorial	1
¡Nuestra Influencia!	5
El poeta y la niña	8
Prólogo al Libro: El espiritismo y la creación poética	10
Movimiento Espiritista Progresista - MEP	15
Tolerar, ¿Hasta cuándo?	20
El tesoro que nadie ve	22
José Martí, espírita tácito	24
La empatía: Base firme de la solidaridad	30
El espiritismo ante la ciencia – Un libro de Gabriel Delanne	36
Espíritas, uníos y amaos	43
Inseguridad acerca del futuro: El papel del centro espírita	47
Vulnerabilidad y compasión	49
El Karma cuestionado	51
Un año que se va	55
Cuba en las letras espíritas – (1860-1960)	59
Espiritismo y educación como palancas del progreso humano	64
Actividades	70

maldad en las que incurren con demasiada frecuencia gente de todas partes y condiciones y que son registradas profusamente por los medios de comunicación. No tiene sentido ni se ajusta a criterios racionales atribuirles a la intervención punitiva de un dios que hace valer su omnipresencia y omnipotencia con fines vengativos o justicieros. Todo es parte del proceso general de la evolución cósmica, biológica, social o espiritual, que se manifiesta en un Universo en constante transformación en vías de alcanzar incesantemente superiores cotas de estabilidad, equilibrio y progreso, conforme al plan establecido por Dios, vale decir “la Inteligencia Suprema y Causa primera de todas las cosas”.

A diferencia de quienes piensan, a la vista de tantas calamidades físicas y transgresiones morales, que en lugar de avanzar hacia un mundo mejor y de mayor armonía, vamos en retroceso y suponen que ese deterioro se va agudizando hasta llegar a la extinción misma de la humanidad, los espíritas mantenemos una firme confianza en que el progreso es inevitable y se inscribe en la tendencia natural que todo sigue en el Universo, aunque comprendemos que no se avanza en línea recta, uniforme o continua, puesto que se producen momentáneos e imprevistos accidentes, retrocesos relativos, que serán superados para continuar la trayectoria progresiva. Hay como un juego dialéctico de opuestos, en el que compiten determinismos e incertidumbres, y que en definitiva siempre encuentra una síntesis que señala un nuevo hito en la espiral del progreso eterno y continuado.

Sustentados en este convencimiento optimista, que es racional y no ingenuo, miramos al año que comienza, 2026, con esperanzas y deseos, con expectativas de cambios reales que mejoren sustancialmente la vida de las personas y el escenario social en que se desenvuelven. De nuestra lista de aspiraciones señalamos aquí algunas prioridades:

Expansión de la conciencia humana, que se traduzca en la comprensión de la trascendencia y la espiritualidad, en el ejercicio concreto del amor. Amor a la vida, amor a la naturaleza, en tanto que respeto y cariño por el medio ambiente natural y no su depredación. Paz interior, fruto de una equilibrada interacción entre cuerpo y espíritu.

Multiplicación de esfuerzos en pro de la armonía social conseguida con mayor justicia y equidad; vigencia de las libertades de pensamiento y participación política; extinción de las guerras y triunfo de la paz; erradicación de regímenes totalitarios, dictatoriales o fundamentalistas de cualquier signo político o religioso y en consecuencia, vigencia plena de los derechos humanos, liberación de todos los presos políticos, alternabilidad de los gobiernos por decisión electoral de los pueblos en comicios libres y transparentes; denuncia y oposición sin ambigüedades a todas las acciones terroristas y extremistas; superación radical de comportamientos oprobiosos como el racismo, la xenofobia, toda forma de discriminación por motivos de identidad sexual, nacionalidad o condición social o cultural de las personas.

Impulso al laicismo, asumido como defensa de los intereses civiles de la sociedad comunes a creyentes y no creyentes, no como negación ni mucho menos persecución de las creencias religiosas. El estado laico garantiza la libre expresión del pensamiento y el pleno respeto de todas las creencias, en cuanto derecho de quienes las asumen, pero no como un deber que pueda imponerse a nadie, como sucede en sistemas confesionales y teocráticos.

En fin, aspiramos a que los valores universales de libertad, igualdad, fraternidad, solidaridad, justicia, espiritualidad y amor, arraiguen en la mente y en los corazones de los seres humanos y sean aceptados, asumidos, vividos y aplicados.

En este siglo XXI, del cual ya ha transcurrido un cuarto, estamos llamados a entender e interpretar los fenómenos globales que lo marcan, como el cambio climático, los desequilibrios en el crecimiento demográfico, la desigual distribución de los recursos, los riesgos sanitarios o las revoluciones tecnológicas en el área médica o en las aplicaciones de la inteligencia artificial, para que sean controlados y no pongan en peligro la sostenibilidad y supervivencia de la humanidad. Es de la competencia de la ciencia generar soluciones, anticipar contingencias y desgracias, y orientar hacia las mejores alternativas. En esa tarea la ciencia debe obligatoriamente marchar de

manos con la ética y privilegiar el humanismo sobre las tentaciones mercantilistas.

Grosso modo, estas son algunas de nuestras principales expectativas para este año que comienza. Alcanzarlas o al menos avanzar hacia su consecución constituye un enorme desafío, al que hay ponerle convicción idealista, voluntad firme y dedicación generosa. De la filosofía espírita, de sus bases científicas, de sus proyecciones morales y sociales, recibimos una inyección poderosa que nos impulsa a sumarnos e integrarnos en un esfuerzo conjunto entre muchas personas de diferentes latitudes que coinciden en estos objetivos desde sus propias perspectivas y creencias.

El progreso moral y social nos convoca a todos y los espíritas hemos de colocarnos siempre en posiciones de avanzada, como promovieron Kardec y los espíritus que acompañaron el proceso fundacional del espiritismo, comprendiendo, naturalmente, las circunstancias que marcan cada época y la necesidad de actualizar el conocimiento, adecuándolo a los descubrimientos y avances que se vayan consiguiendo. Todo esto justifica el empeño de insistir en un espiritismo genuinamente kardecista, laico, librepensador, humanista, progresivo y progresista. Un espiritismo concebido para transformar las conciencias y liberarlas de ataduras dogmáticas, educando el pensamiento y cultivando los sentimientos.

Jon Aizpúrua

DIRECTORA**Yolanda Clavijo****EQUIPO DE REDACCIÓN**

Jon Aizpúrua	Asunción Morales
Álvaro La Torre	Juan José Torres
Vicente Ríos	Conchita Delgado
Víctor Da Silva	

COLABORADORES**ARGENTINA****ESPAÑA**

Dante López	David Santamaría
Gustavo Molfino	Mercedes García
Raul Drubich	Rosa Outeriño
Cristian Drubich	Oscar García
Cecilia Culzoni	Margarita Ruiz

BRASIL**FRANCIA**

Jacira Da Silva	Jacques Pecatte
------------------------	------------------------

Milton Medran**GUATEMALA****María C. Zaina****Daniel Torres****Jailson Mendonça****PUERTO RICO****Salomão Benchaya****Alcione Moreno****José Arroyo****Homero Ward da Rosa****Iván Figueroa****Ademar Chioro****PORTUGAL****Mauro Mesquita****Célia Aldegalega****¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?**

El espiritismo es una ciencia integral y progresiva que “estudia el origen, la naturaleza, el destino del espíritu y las leyes que rigen su comunicación con el mundo físico o mundo de los encarnados”, de acuerdo con la expresa definición proporcionada por Allan Kardec, su codificador.

Es una filosofía espiritualista, de base científica, que estimula el estudio, la cultura y la investigación con el propósito de orientar al ser humano en el proceso de autoconocimiento y comprensión del universo físico que le rodea.

Es una posición ética frente a la vida, que invita a la educación del intelecto y al cultivo de los sentimientos. Adopta una postura tolerante y respeta todas las filosofías, religiones y creencias personales, que estimula el libre albedrío y no impone ni prohíbe nada. Su propuesta se fundamenta en la reflexión y el libre examen, al margen de cualquier fórmula impositiva o punitiva.

EL MOVIMIENTO DE CULTURA ESPÍRITA CIMA, fue constituido el 20 de mayo de 1958 en la ciudad de Maracay, estado Aragua, República de Venezuela, por decisión y disposición de un grupo de estudiosos y activos espíritas, liderizado por el reconocido escritor y expositor DAVID GROSSVATER (1911 – 1974)

LAS OPINIONES EMITIDAS POR LOS ARTICULISTAS SON A TÍTULO PERSONAL Y EN OCASIONES PUEDE DIFERIR DEL PENSAMIENTO DE LA REVISTA

¡NUESTRA INFLUENCIA!

Jacira Jacinto da Silva¹
Brasil



Las escuelas no dictan solamente la vida que llevamos, sino que influyen en la vida de quienes eligen seguirnos – Orly Wahba



Es impresionante cómo nos influye lo que leemos, escuchamos, conversamos, vemos, etc. A su vez, nosotros influimos en la misma proporción.

No nos damos cuenta, pero no es raro que alguien nos hable de algo que aprendió de lo que dijimos, de alguna conducta nuestra que marcó su vida o de una costumbre que tenemos. La verdad es que influimos en los demás sin darnos cuenta.

Esto conlleva una gran responsabilidad, pues muchas veces, sin preocuparnos por las consecuencias, hablamos con liviandad, hacemos bromas de mal gusto, herimos a alguien. Obviamente, no pensamos que

alguien nos observa o que, con esa actitud, influimos en las personas.

Es cierto que siempre influimos, sin importar lo que hagamos, el nivel de especialidad de nuestro oficio o el conocimiento que tengamos al respecto. Luego, importa lo que hacemos y cuánto podemos influir positivamente en el prójimo.

En consecuencia, nos compete preocuparnos a diario por todo lo que hagamos, aunque sea en ambientes más distendidos, más relajados o menos formales. Siempre hay gente a nuestro derredor y nuestra actitud podría impulsar a otros a actuar igual, hacer lo que hacemos y hasta superarnos promoviendo aquella misma acción con más intensidad.

El ama de casa, sin mayor visibilidad en la sociedad, tiene la gran oportunidad de influir positivamente en sus hijos, cónyuge, vecinos, parientes y amigos. Imaginarán cuántas personas pueden extraer lecciones valiosas en la forma de actuar, de cómo tratar a un enfermo, recibir a alguien en casa, comportarse en una fiesta, tratar al comerciante, etc. En realidad, todos tenemos este poder, aunque no pensemos en eso.

Políticamente, es muy importante decir aquí que, en las personas que gozan del acceso, la facilidad y el don para ejercer cargos políticos, tal responsabilidad es aún

mayor. Públicamente, y cabe destacar que muchos de nosotros tenemos esa oportunidad, también se ve la posibilidad de desempeñar correctamente su papel y más que eso: hacer la diferencia. Es interesante el llamado en El libro de los espíritus, con respecto a la influencia que ejercen los padres sobre los hijos. Veamos:

208. ¿No tiene influencia el espíritu de los padres en el del hijo, después de haber nacido éste?

La tiene, y muy grande, pues, como dejamos dicho, los espíritus deben contribuir a su progreso recíproco. Pues bien: el espíritu de los padres tiene la misión de desarrollar, por medio de la educación, el de sus hijos, lo que les impone una tarea. Si falta en ella, se hace culpable.

Hemos visto que algunos hijos acusan a sus padres por la formación que tuvieron. Recientemente, supe de un joven dependiente químico que se pronunció de este modo sobre el cuidado desmedido de su madre: “Me hubiera gustado que hubiera sido menos protectora, que hubiera exigido más de mí, pues ciertamente habría colaborado para mi desarrollo”.

Claro que no nos atañe juzgar a nadie, pero si influimos en los demás, debemos pensar en qué tipo de influencia les estamos dando. Todos influimos en quienes conviven a nuestro alrededor y esto nos trae responsabilidad.

Así, podríamos analizar cada una de las funciones ejercidas en esta vida de relación, por diferentes personas. La conclusión sería la misma: cada uno de nosotros puede y debe pensar que está dando el ejemplo.

Nuestra influencia se realiza de varias formas. Puede ser emocional, al transmitir ánimo, esperanza o miedo. Podría ser por las ideas que defendemos, fruto de nuestro conocimiento y nuestras creencias. También podría ser por nuestras habilidades de comunicación. Los llamados influencers repercuten en la opinión y el comportamiento de un gran número de seguidores. Sin embargo, nada supera la influencia más poderosa: la del ejemplo. Esto es así porque los valores se transmiten mucho más por lo que se hace que por lo que se dice.



Sin percatarnos, seguimos con nuestra vida. A veces nos esmeramos en hacer lo correcto, otras veces sacamos ventaja siempre que podemos. La mayoría de las veces, sin embargo, no nos preocupamos por las consecuencias de nuestros actos.

Así, ¿cuántos de nosotros no pasan la vida entera en busca, únicamente, de satisfacer sus necesidades personales; la más de las veces trabajando, luchando contra las adversidades, pero con el único fin de atender su aspiración, que en casi el 100% de los casos es material?

Solo en ese transitar de la vida, en esa búsqueda constante por las adquisiciones personales, ya estamos modelando la conducta de los hijos, los nietos, la familia. No obstante, si pudiéramos hacer todo diferente, podemos comenzar a cambiar los hábitos, en procura de una vida menos material.

El TENER es necesario, ya que vivimos en un sistema capitalista, en que todo se compra y por todo se paga. Así las cosas, podemos colocar un poco la intención del

SER en nuestros días. Podríamos hacer las cosas, no por la adquisición de bienes fútiles o pasajeros, que se quedarán aquí, sino para tratar de ser mejores personas, más fraternales, empáticas y solidarias.

La solidaridad, cuyo objetivo es la conexión con el prójimo, tal vez sea la virtud más difícil de practicar. No obstante, su poder de influir es magnífico. ¡Seamos, pues, solidarios!!

Traducción:

Conchita Delgado Rivas / CIMA - Caracas

REFERENCIAS:

¹ Abogada especialista en privacidad y protección de datos. Espírita de nacimiento e integrante del Centro de Investigación y Documentación Espírita (DPDoc). Fue presidente de la Asociación Espírita Internacional (CEPA) de 2016 a 2024. Dirige la Fundación Puertas Abiertas, dedicada a la reinserción de personas en situación de vulnerabilidad social en el ámbito laboral. Reside en São Paulo, Brasil.



EL POETA Y LA NIÑA

Milton R. Medran Moreira¹

Brasil



Ferreira Gullar (1930/2016) fue un gran poeta brasileño. Lejos de ser espiritualista, se autodefinía como agnóstico. Solía decir que el hombre inventó a Dios para que Dios lo creara.

Así las cosas, no se cansaba de reconocer su perplejidad ante la vida. En una de sus últimas crónicas para la Folha de São Paulo, El trivial maravilloso (edición del 10 de julio de 2016), narra la escena de una niña de dos años, vista en el ascensor gritando a su madre: “¡Yo no voy allá, no voy!”

En la crónica, Gullar recuerda haberla visto, justo en ese mismo lugar, con su madre. Entonces estaba recién nacida, con el chupón en la boca, en el regazo de su progenitora. Ahora, allí estaba la niña, con capacidad de hablar, de gritar y... “¡de tener opinión! Y una opinión distinta a la de la madre”.

Al narrar el episodio, el poeta se pregunta: “¿Lo que llamamos gente nacida de un óvulo y de un espermatozoide ya trae en sí todo eso que definimos como ser humano?”

El poeta y la admiración

Para Ferreira Gullar, en su crónica, tal cosa como la de que un embrión albergue

“potencialmente la capacidad de pensar, de hablar, de inventar cosas como computadoras, sinfonías y poemas”, es un gran y espantoso misterio que lo dejaba estupefacto.

El poeta no se conformaba con la actitud de quienes no se admiran con estas cosas. Decir simplemente que las habilidades que exhibe un perro, o la astucia, la bondad o la maldad de un niño “nacieron con ellos” no explica el misterio. “¿Cómo es que nacen sabiendo, si nadie les ha enseñado antes?”, se preguntaba, anticipando tal vez una indagación que se llevaría a otra dimensión. (Desencarnó en diciembre de aquel mismo año).

El médico y la genética

A principios del siglo XX, Gustavo Geley, eminente médico que dirigió el Instituto de Metapsíquica en Francia, señalaba que la genética no podría explicar jamás todos los matices de la personalidad humana. El inicio del siglo XXI marcó un avance sin parangón de la genética con el mapa de la secuenciación del genoma humano. Sin embargo, nada puede explicar cómo es que dos hermanos, hijos del mismo padre y de la misma madre, con idénticas cargas genéticas, sean a veces tan distintos en todo y ante todo. La mayoría de las veces, ni siquiera la educación los modifica; ni los

¹ Juez jubilado; presidente del Centro Cultural Espírita de Porto Alegre.

hábitos sociales, ni la cultura vigente, ni la religión, ni el ejemplo.

El hombre y el misterio

Para Geley y para el espiritualismo evolucionista, filosófico y científico, que es donde se sitúa el espiritismo, la clave de lo que el poeta califica de misterio radica en la teoría de la preexistencia del espíritu, sus vivencias anteriores, su aprendizaje en vidas sucesivas. Platón sugirió la adopción de ese paradigma con su célebre teoría de las ideas. Allan Kardec planteó que el estudio y el desarrollo práctico y metódico de la mediumnidad fueran medios eficaces para

la comprobación científica de la existencia, sobrevivencia y comunicabilidad del espíritu.

En su lugar, el hombre contemporáneo se estacionó en el paradigma materialista. Sea religioso o se autodefinía como ateo, agnóstico o escéptico, las interrogantes como aquellas formuladas por el poeta son lanzadas al vasto campo del misterio.

¿Hasta cuándo?

Traducción:

Conchita Delgado Rivas

CIMA - Caracas



PRÓLOGO

ESCRITO POR DAVID SANTAMARÍA PARA EL LIBRO “EL ESPIRITISMO Y LA CREACIÓN POÉTICA” DE JON AIZPÚRUA

David Santamaría
España



La Sombra del Sepulcro es un Espíritu que replica, versificando de forma espléndida, la interpelación del grandísimo poeta, dramaturgo y novelista Víctor Hugo, también

realizada en soberbios versos. Se podría suponer que tras la Sombra se esconda la presencia del igualmente gran dramaturgo y poeta Molière (Jean Baptiste Poquelin), aunque ello tenga una importancia relativa. Aquellas poesías mediúnicas, llenas de fuerza, intención e ironía, se obtuvieron a través de tiptología, o sea con el concurso de una de las llamadas mesas parlantes, en la que el médium o los médiums apoyaban sus manos, y él (o sea, el Espíritu) iba deletreando su mensaje. Puede leerse alguna de esas inspiradas estrofas en la obra de Léon Denis *En lo Invisible* (cap. XVII).

Los Espíritus pueden, cuando saben, como en el mundo humano, escribir versos sublimes, o sencillos, o complicados, u oscuros, o luminosos..., para transmitirnos sentimientos, realidades, situaciones, reflexiones... Si son poetas y encuentran

una persona con mediumnidad dúctil, con buenos recursos lingüísticos (actuales y/o presentes en su inconsciente), serán capaces de escribir textos poéticamente correctos. Ello no será más extraordinario que la mediumnidad pictórica o musical. Sin embargo, cuando esto se produce de forma rotunda, señalando la casi imposibilidad de rechazar la influencia del mundo espiritual en ese fenómeno, esas aportaciones del Más Allá constituyen unas pruebas cuasi palpables de la presencia de esos esforzados y especiales Espíritus.

Esforzados y especiales Espíritus porque han de transmitir a través de cerebros ajenos, estando además tutelados por las tendencias y creencias del instrumento mediúmico y, también, influidos y mediatizados por el entorno físico y cultural de esa mediumnidad. A pesar de esas cortapisas son capaces, en determinadas oportunidades, de transmitir meridianamente sus ideas, intenciones, sensaciones, elucubraciones, experiencias..., de forma bella y precisa.

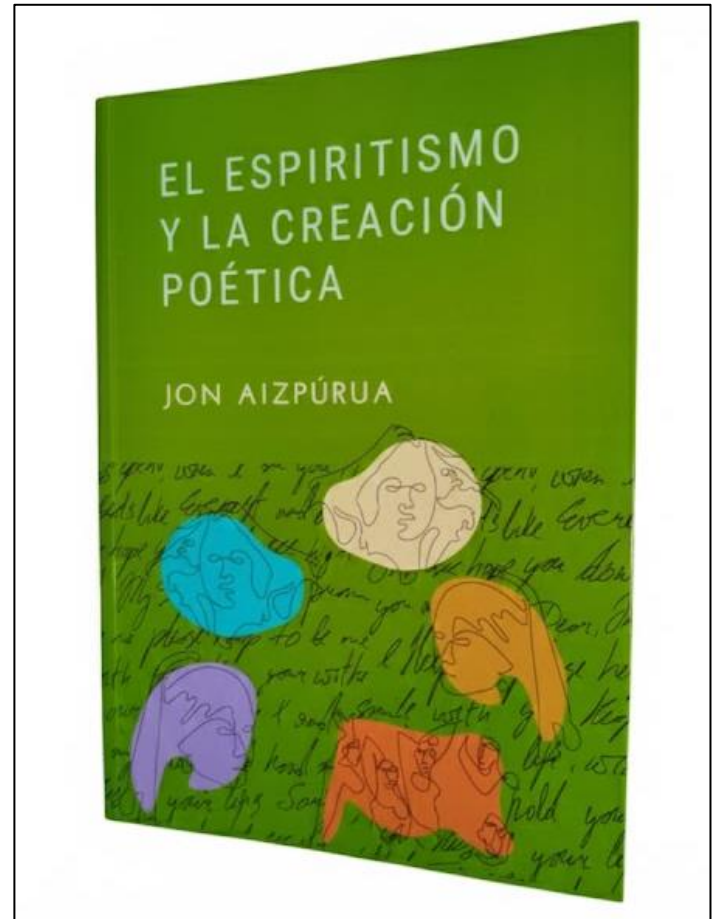
Por ello revisten tanto mérito aquellas comunicaciones producidas en la isla de Jersey durante el exilio de Víctor Hugo. Algunas voces críticas pensaron que todo

aquel torrente poético tenía una única fuente original: el propio Hugo. Sin embargo, Léon Denis -de forma muy atinada- discrepa frontalmente de ese planteamiento, reconociendo los distintos orígenes de esas inflamadas estrofas.

Víctor Hugo confiesa que no sabe improvisar; pero, concentrándose en sí mismo, presenta unas composiciones poéticas de innegable calidad. La Sombra, por su parte, improvisa de forma fulgurante con un nivel de concreción envidiable. Son dos genios, a ambos lados de la frontera de la vida, a ambos lados de la frontera de la muerte, retándose y admirándose mutuamente. Constituye un inmenso placer tanto estético como emocional, para quienes asistimos desde la distancia del tiempo a ese enorme duelo dialéctico y conceptual.

No obstante lo antedicho, también hay que reconocer que, al lado de esas composiciones de primera categoría, las hay (por esos mundos de Dios, permítaseme esta coloquial expresión) mediocres y forzadas. Ello no es ninguna novedad ya que en cualquier actividad talentosa humana incluyendo las de origen espiritual, se encuentran elementos de primer orden junto a otros con mucho menor desarrollo formal y con producciones de poco interés. Aunque, a pesar de lo dicho, ello no significa que esas producciones sencillas no puedan, en ocasiones, ser perfectamente probatorias de la autoría espiritual de las mismas. En todo caso, sean mediúmnicas o simplemente humanas, denotan la

atracción y pasión que ejerce la poesía -especialmente la buena- en los seres humanos, tanto durante la vida material como en el mundo invisible.



Por su parte, Allan Kardec, a pesar de su carácter eminentemente racionalista tan lógicamente estructurado, también apreció el trabajo de poetas humanos y espirituales. Así, pues, en su Revue Spirite, publicó en variadas oportunidades poesías de ambas procedencias. Caso aparte constituyó la colaboración del médium L. Vavasseur de quien incluyó varias composiciones poéticas en su revista. Además, este médium publicó en 1867 una colección de poesías con el título de Ecos Poéticos de Ultratumba. Allan Kardec redactó un largo Estudio sobre la poesía

mediúmnica como introducción a esa publicación.

Por otra parte, ya en la primera edición de El Libro de los Espíritus (y correspondiente a la Introducción IX, de la segunda edición de 1860) se puede leer:

«De la mano del médium más ignorante en literatura, brotan, a veces poesías de sublimidad y pureza irreprochables, que no desaprobarían los mejores poetas humanos, y lo que más aumenta la extrañeza de semejantes hechos es que se producen en todas partes, y que los médiums se multiplican hasta lo infinito. ¿Son o no reales estos hechos? Solo una cosa respondemos: ved y observad, pues no os faltarán ocasiones; pero sobre todo observad a menudo, mucho y en las condiciones indispensables.»

Ciertamente esos hechos pueden ser, son, sin duda, reales en múltiples ocasiones. Los Espíritus aprovechan todas las circunstancias favorables y posibles para revelar, de una forma lo más ostensible que pueda ser, su presencia constante entre nosotros, a nuestro lado, en nuestras vidas. Aun no siendo la mediumnidad una herramienta infalible ni sin dificultades comunicacionales, así y todo, es un camino consecuente y plausible dada la necesidad que tenemos los seres humanos -los de Allá y los de Acá- de hablarnos, comunicarnos, acercarnos, influirnos unos a otros. ¡Ah! Sin ignorar, evidentemente, que detrás de ese afán comunicativo tanto puede estar el más acendrado amor, el más grande respeto,

como el más puro odio y el mayor resquemor. ¡De todo hay en la vida!

Por lo tanto, cualquier medio empleado para transmitir pensamientos e ideas desde Allá hasta Aquí, siempre será positivo, a pesar de que lo que se comunique pueda ser doloroso u ofensivo; el sin duda complejo camino para resolver adecuadamente ese enojo o resentimiento tendrá efectos balsámicos y catárticos, aunque sea, en ocasiones, a muy largo plazo. No en balde son reflejos intensos de antiguas problemáticas, situaciones duras que presentan una sombra muy alargada...

Pero, Kardec muestra el camino correcto a seguir: "... sobre todo observad a menudo, mucho y en las condiciones indispensables". O sea, traduciendo esa recomendación a la situación actual de la mayoría de los simpatizantes espiritistas, sería: estudiad, instruíos lo más posible para que cuando llegue -si llega- el momento de poder relacionarse con los invisibles, se sepa hacerlo de forma sensata, con un punto de escepticismo y mucho interés y respeto. Mientras tanto, la lectura y la reflexión sobre lo leído siempre son un estupendo e imprescindible ejercicio de aprendizaje.

El autor de las páginas de esta obra y compilador de la importante colección de excelentes poesías que encontrarán a continuación, el admirado, apreciado y muy reconocido profesor Jon Aizpúrua, ha realizado una ímproba tarea de búsqueda y recopilación de buenas poesías relacionadas con la espiritualidad y el espiritismo. Así mismo, loablemente se ha

esforzado en acercar a sus futuros lectores los entresijos de lo concerniente a la poética y el arte de versificar.

No menos importante es el esfuerzo plasmado en este libro, tan bellamente titulado *El Espiritismo y la creación poética*, al ofrecernos aspectos biográficos de los diferentes autores. Poetas, en oportunidades poco conocidos o totalmente desconocidos, al menos para mi muy limitado conocimiento de esta intensa manera de ofrecer conocimiento y sentimiento, en tan hermosos envoltorios.

Personalmente me ha emocionado enormemente la increíble poesía de Salvador Sellés, *La negrita Águeda*: ¡duele el alma leyéndola! Asimismo, impresiona por su pulcritud y exactitud el texto del poema *De un fantasma*, de Raul de Leoni.

Me gustaría aclarar que evidentemente el verdadero prólogo de esta obra se encuentra en el magnífico capítulo I, titulado *Presentación*. Asimismo, no es posible dejar de realzar el segundo capítulo de este libro: *Arte y Poesía en la Visión Espírita*, como excelente complemento a esa *Presentación*. No me viene a la memoria ningún texto, ni siquiera del gran Léon Denis (quien siempre rindió culto a la Belleza con mayúsculas), con una tan

correcta manera de expresar la importancia del arte y de la poesía en el Espiritismo. Afortunadamente en el contexto espírita contemporáneo se van abriendo caminos hacia la comprensión e integración del arte en todas sus facetas en el ámbito espírita. Este capítulo en concreto, así como esta obra globalmente considerada, constituyen un verdadero acierto en ese interés del kardecismo por el buen Arte.

Por cierto que las páginas precedentes son únicamente un compendio de sensaciones personales a guisa de prólogo, para un libro y un autor que realmente no lo necesitan.

Jon Aizpúrua publicó la primera edición de este libro en 1995. Treinta años después ha acometido la ambiciosa segunda edición

corregida y aumentada como se decía antiguamente; hoy diríamos que muy ampliada y magníficamente redactada, notándose el alto dominio lingüístico y estilístico de este profesor universitario de dilatada trayectoria.

No resistimos la tentación de referirnos a algunas otras obras de este psicólogo, también estudioso de la parapsicología y, evidente y principalmente, muy reconocido líder espírita.

Entre ellas destaca por méritos propios sus *Fundamentos del Espiritismo*, que,



desde su primera edición en 1991, ya cuenta con 7 ediciones más, a las que hay que sumar una en portugués y otra en inglés. El autor ha podido verter en esa obra su dilatada experiencia en el conocimiento espiritista, campo en el que trabaja y estudia desde su juventud.

También es importante su vinculación con la Parapsicología, que se plasma en su muy completa Historia de la Parapsicología editada en 1986 por la venezolana Universidad de la Tercera Edad donde, desde 1986 hasta 1989, fue Director de la Escuela de Parapsicología de dicha Universidad. También es remarcable que él sea miembro de la PA (Parapsychological Association) de Estados Unidos, lo cual no es muy habitual en el mundo hispanohablante,

Asimismo, su gran admiración por el lúcido pensador espiritista argentino Manuel Porteiro le llevó a plasmar (1998) una excelente biografía, en su obra El pensamiento vivo de Porteiro – Homenaje al fundador de la Sociología Espírita.

Confiamos que el vivaz interés, así como sus amplios conocimientos, de este muy apreciado intelectual venezolano (hoy afincado en España por los avatares de la vida) siga obsequiándonos con más libros que, con toda seguridad, seguirán contribuyendo a la divulgación del espiritismo racionalista y progresista enunciado por Kardec. Sin duda, el profesor Aizpúrua es, en la actualidad, una

de las voces más preclaras que resuenan con fuerza, nitidez y sentido en el ámbito más leal a la Filosofía Espiritista.

No nos resistimos a terminar este prólogo sino con un texto en prosa poética, firme, rotundo y enérgico de la Sombra del Sepulcro (En lo Invisible, capítulo XXIII), traducido por Emily Ventoso:

“Imprudente, dices: la sombra del sepulcro habla el lenguaje humano, se sirve de palabras, figuras, metáforas, mentiras, para decir la verdad; la sombra del sepulcro no es una mascarada, tienes razón, soy una realidad. Si me rebajo a hablar vuestra jerga, es porque estáis limitados. La palabra es la cadena del espíritu; la imagen, es la camisa de fuerza del pensamiento; vuestro lenguaje es un ruido atado a un diccionario; mi lenguaje es la inmensidad, el océano, es el huracán; mi biblioteca contiene millones de estrellas, millones de planetas, millones de constelaciones. El infinito es el libro supremo y Dios es el lector eterno. Ahora, si tú quieres que te hable en mi idioma, sube al Sinaí, y me oirás en los relámpagos; sube al Calvario y me verás en los rayos; desciende al sepulcro y me sentirás en la clemencia.”

¡Impresionante!

Como también lo es este libro que tienen en sus manos.

¡Qué lo disfruten!

Barcelona (España), junio de 2025.

- MOVIMIENTO ESPÍRITISTA PROGRESISTA - MEP

Alcione Moreno
Brasil



Me gustaría presentarles a todos el MEP.

Salomão hace el siguiente relato:

CÓMO SURGIÓ EL MEP

Se puede considerar el surgimiento del MEP como un fenómeno poco común de aglutinación de diferencias, una característica que lo distingue del movimiento espiritista institucionalizado o federativo. Surgió de una conjunción de circunstancias, iniciativas y aspiraciones que se dieron en los últimos años en varios puntos de Brasil.

El MEP no es una institución, es un espacio de convivencia, acogida y

articulación entre grupos, sociedades, institutos, colectivos, blogs, canales y sitios virtuales con potencial para concretar anteriores intentos contrahegemónicos que se dieron en el espiritismo brasileño.

Es sabido que el movimiento espiritista brasileño se autoproclama religioso sin que ello constituya una unanimidad. Desde sus primeros pasos en Brasil, hay voces que reclaman el rescate del pensamiento kardeciano en el MEB.

En diciembre de 2020, los profesores Luiz Signates y João Damásio presentaron un interesante estudio titulado CONFIGURACIONES DIGITALES DE LA CONTRAHEGEMONÍA ESPÍRITISTA: UNA CARTOGRAFÍA DE LOS COLECTIVOS PROGRESISTAS Y DE IZQUIERDA EN EL ESPÍRITISMO BRASILEÑO (publicado en la revista TROPOS, de la Universidad Federal de Acre, v. 10, n. 1, 2021; el enlace es: <https://periodicos.ufac.br/index.php/tropos/article/view/4535>), en el que identificaron 24 colectivos progresistas, algunos ya tradicionales y otros surgidos en el clima de polarización que se estableció en el país a partir del golpe que derrocó a la presidenta Dilma Rousseff y que se acentuó durante el gobierno de Bolsonaro.

Casualmente, en septiembre de ese año 2020, la CEPA-Asociación Espiritista Internacional, presidida entonces por la Dra.

Jacira Jacinto da Silva, creó su Coordinación de Asociaciones e Intercambios y su cuadro de Amigos de la CEPA, bajo la dirección de la Dra. Alcione Moreno, que pronto se integró con varias instituciones y colectivos progresistas.

El uso intensivo de las herramientas digitales propició una rápida expansión de los eventos organizados por los colectivos progresistas, lo que permitió que surgieran líderes en los más diversos puntos del territorio nacional, formando una red que pronto se articuló por la sintonía de pensamientos.

En la transmisión en vivo que CEPABrasil promovió el 17. 08.2024, con el filósofo y pensador espiritista carioca Márcio Sales Saraiva, en un momento dado, respondiendo a una pregunta de Saulo Albach, el entrevistado respondió con otra pregunta: «¿Por qué los espiritistas progresistas, en lugar de criticar la institucionalidad conservadora, no desarrollan otra institucionalidad que sea plural, democrática, horizontal... Ya existen varios grupos, colectivos espiritistas, presenciales o virtuales, que podrían convocar el primer congreso brasileño del campo espiritista progresista para pensar en otra institucionalidad...».

Salomão Benchaya, del Centro Cultural Espírita de Porto Alegre (CCEPA) y de la CEPA-Associação Espírita Internacional, que desde hacía tiempo buscaba este acercamiento entre líderes progresistas, el 27 de agosto de 2024 decidió consultar a su amigo Luiz Signates sobre lo que pensaba de la idea y recibió de él un apoyo alentador. Y no solo eso. Signates habló con Alexandre Jr.

(Ágora), Elias Moraes y Ângela Moraes (Aephus), Fábio André Santos (Abrepaz) y Rafael Von Ludolf (Move), y todos aceptaron unirse. Tras analizar el asunto, la junta directiva de CEPABrasil apoyó la iniciativa por unanimidad. Informado de estas gestiones, el presidente de la CEPA, José Arroyo, envía un mensaje de apoyo al proyecto.

El 21 de septiembre de 2024 se celebra la primera de una serie de reuniones virtuales con la presencia de representantes de las instituciones Amigas de la CEPA invitadas, además de otros colectivos, con un total de 18 representaciones, en las que se inician las negociaciones que culminan con la creación del MEP, cuyo lanzamiento al público tiene lugar el 3 de octubre de 2025, con un total de 24 colectivos.

ACTO PÚBLICO DE LANZAMIENTO DEL MOVIMIENTO ESPIRITISTA PROGRESISTA –



MEP

“Nosotros, las instituciones, grupos, colectivos, canales, blogs y sitios web espiritistas que firmamos a continuación, reconocemos la existencia de diferentes interpretaciones del espiritismo y defendemos esta diversidad como

patrimonio histórico, cultural y espiritual, sin exclusiones ni prejuicios.

Somos conscientes de que, como colectividades, somos diferentes, tanto en la comprensión de la naturaleza del espiritismo —científica, filosófica, laica o religiosa y pedagógica— como en el campo ideológico —socialdemócrata, liberal, anarquista, socialista, marxista, etc. Estas diferencias han sido capaces de forjar, con madurez, una unidad mucho mayor, sin superponerse a nuestra singularidad, ya que entre nosotros prevalecen los lazos de respeto y fraternidad, fundados en el pensamiento de Allan Kardec.



Como movimiento espontáneo de líderes espiritistas, surgimos, a partir del 30 de noviembre de 2024, en un momento histórico, como fuerza de resistencia al avance del autoritarismo en Brasil y en el mundo y a las propuestas representadas por las corrientes neoliberales de nuestro tiempo que promueven la opresión de la clase trabajadora y los grupos minoritarios,

impiden el acceso a bienes y servicios públicos y amplían la desigualdad social.

En el contexto sociopolítico actual, sentimos la necesidad de formar una red de intercambio y acción, conectar corazones y mentes y articular colectivos y líderes repartidos por Brasil y por el mundo, construyendo una articulación espiritista progresista que defienda el bienestar y la justicia social desde la perspectiva del espiritismo.

En nuestra opinión, el espiritismo nos señala, en este siglo XXI, un compromiso irrevocable con:

1. el pluralismo de interpretaciones, en contraposición al fundamentalismo de la letra, con una centralidad no dogmática en la obra de Kardec;
2. la convivencia pacífica en la diversidad de espiritismos, con énfasis en el diálogo entre las diversas tradiciones religiosas y filosóficas;
3. la autonomía de las comunidades espiritistas, sin ninguna subordinación institucional;
4. el rescate del ejercicio amplio y democrático de la mediumnidad, de forma crítica y contextualizada; Y, en el ámbito de la sociedad, con:
5. la democracia política y social;
6. la justicia social, la libertad de pensamiento, la igualdad, la equidad y el respeto a la diversidad;
7. los derechos de todas las especies;
8. la defensa de la ciencia y la lucha contra todas las formas de negacionismo;

9. la laicidad del Estado, sin ningún tipo de favoritismo hacia grupos y discursos religiosos sobre la población;
10. la protección y la preservación del medio ambiente y el apoyo a la elaboración de políticas públicas socioambientales transversales que puedan hacer frente a la crisis climática creada por la expansión de las sociedades industriales y la lógica capitalista; y
11. La educación liberadora, la pluralidad cultural, el apoyo y la participación efectiva en la elaboración de políticas públicas que acojan las múltiples identidades, que son premisas básicas para la promoción de la diversidad con énfasis en las prácticas feministas, antirracistas, antiespecistas, antilgbtfóbicas y anticapacitistas, entre otras.

Guiados por estos principios y objetivos, que unen dialécticamente la transformación personal y la transformación estructural de la sociedad, y anclados en una concepción macrosocial de la caridad —expresión de la justicia social como superación del asistencialismo paternalista—, anunciamos el surgimiento del Movimiento Espiritista Progresista (MEP), que reúne a líderes, investigadores, grupos, asociaciones y colectivos espiritistas —presenciales y/o virtuales— que comparten estos ideales para, juntos, establecer una red capaz de organizar acciones, promover agendas, eventos, campañas, asociaciones y publicaciones que estimulen y/o promuevan un mayor compromiso de los espiritistas en la solución de los graves problemas que afligen a nuestra sociedad.

Para ello, contamos con la simpatía y el apoyo de todos.

Publicado el 3 de octubre de 2025”.

Firmantes de este documento:

1. Asociación Brasileña de Delegados y Amigos de la CEPA (CEPABrasil) – Santos/SP
2. Asociación Brasileña de Pedagogía Espiritista (ABPE) – Bragança Paulista/SP
3. Asociación Brasileña Espiritista de Derechos Humanos y Cultura de Paz (ABREPAZ) – Goiânia/GO
4. Asociación de Estudios e Investigaciones Espiritistas de João Pessoa (ASSEPE) – J. Pessoa/PB
5. Asociación Espiritista de Investigaciones en Ciencias Humanas y Sociales (AEPHUS) – Goiânia/GO
6. Canal Cavanhaque de Kardec – Río de Janeiro/RJ
7. Canal YouTube Armas de Minerva – Río de Janeiro/RJ
8. Canal YouTube Suzana Leão – Novo Hamburgo/RS
9. Centro Cultural Espírita de Porto Alegre (CCEPA)
10. Centro de Investigación y Documentación Espírita (CPDOC) – Santos/SP
11. Centro Espírita Allan Kardec (CEAK) – Santos/SP
12. Centro Espírita Herculano Pires (CEHP) – Río de Janeiro/RJ
13. Colectivo Ágora Espírita – Recife/PE
14. Colectivo de Estudios Espiritismo y Justicia Social (CEJUS)

15. Coletivo Espiritista Maria Felipa – Salvador/BA
16. Coletivo Espiritistas de Izquierda (EàE) – Salvador/BA
17. Coletivo Girassóis - Espiritistas por el Bien Común – Fortaleza/CE
18. Cultura Espiritista Librepensadora (CELP) – Curitiba/PR
19. Estudos de Cultura Espiritista (ECE) – Juiz de Fora/MG
20. Fronteiras del Pensamiento Espiritista – Goiânia/GO
21. Grupo Espiritista Livre Pensador (GELP) – Santos/SP
22. Grupo Espiritismo con Kardec (ECK) – São José-SC
23. Movimento Mundial de Mulheres Espiritistas (MOVMMESP)
24. Movimento por la Ética Animal Espiritista (MOVE) – Río de Janeiro/RJ

El MEP publicó dos comunicados de repudio, uno el 28 de julio de 2025 sobre la

masacre de Gaza y otro sobre la masacre en la ciudad de Río de Janeiro, Brasil, en 29 de octubre.

El MEP se organiza por grupos de trabajo. Ya tenemos los de Comunicación, Secretaría, Juventud, Movimientos Sociales, Arte y uno para debatir sobre la necesidad de institucionalizarse o no.

SI SU COLECTIVO, INSTITUCIÓN O GRUPO DESEA PARTICIPAR EN EL MEP,

PÓNGASE EN CONTACTO CON NOSOTROS A TRAVÉS DEL CORREO ELECTRÓNICO:

<mailto:mepbrasilnet@gmail.com>

Visite nuestras páginas:

Sitio web: <https://mep.org.br/>

Instagram:

<https://www.instagram.com/mepbrasilnet>

YouTube:

<https://www.youtube.com/@mepbrasilnet>



TOLERAR, ¿HASTA CUÁNDO?

Daniel Torres
Guatemala



El mundo occidental, por la misma influencia judeo-cristiana presentó una tendencia moralista hacia la sumisión y aceptación de las condiciones de vida que se presentaran, sean cuales fueran. Y ese modelo permeó en los diferentes ámbitos de la vida (sea político, económico o social) principalmente en las clases desfavorecidas. De ahí surgieron posiciones en las cuales se decía que se deben aceptar todo tipo de abusos, e injusticias, porque Dios se encargará de recompensar al sufriente y castigar al agresor. Además, el sufrimiento fue considerado un acto de purificación del alma.

¿Podríamos afirmar que lo arriba indicado es completamente correcto?

¿Es posible practicar una tolerancia ilimitada, o, por el contrario, hay aspectos donde no podemos ser tolerantes?

Los antiguos griegos decían “nada en exceso”, es una frase que nos invita a la moderación y equilibrio, y se aplica al tema que abordamos. Tanto la tolerancia como otros, no es un valor absoluto. No es conveniente caer en el exceso de ser tolerantes con todo, porque eso mismo provocaría el choque con otros valores. El filósofo austriaco Karl Popper propuso una valiosa frase sobre la paradoja de la tolerancia, pero ilustra muy bien la moderación en la aplicación de los valores: “En nombre de la tolerancia, tendríamos que reivindicar el derecho a no tolerar a los intolerantes”.

Desde la perspectiva espírita la tolerancia es un valor que fomenta la comprensión, la empatía, el reconocimiento al derecho del que piensa y actúa de forma diferente, incentivando de esta manera una actitud fraterna y educativa ante las equivocaciones humanas tan normales al tratarse de seres en constante evolución con sus aciertos y equívocos. No obstante, también esa visión, no escatima los problemas que pueda provocar la aplicación excesiva de ese valor, al punto que la misma tolerancia pueda permitir que el intolerante

provoque el colapso de la misma tolerancia.

Veamos algunos casos:

¿Sería conveniente permitir, en afán de la tolerancia, los abusos a niños y mujeres indefensas?

¿Consideras que es correcto en favor a la libertad de expresión, permitir todo tipo de opiniones, incluso las que incitan al odio, la violencia o la discriminación?

¿Es aceptable, ser tolerantes a todo tipo de explotación y a las injusticias sociales?

¿Ser tolerante implica ser sumiso, permitiendo ciegamente que otros abusen o dañen tu dignidad como persona?

En favor de la producción, ¿es correcto ser tolerantes al creciente deterioro ambiental que se presenta en el mundo?

De esta manera, la visión espírita de la tolerancia también reconoce que hay límites, y éstos se manifiestan cuando hay una oposición a la solidaridad misma: no puede tolerarse aquello que niega el amor al prójimo, la libertad de conciencia o el respeto a la vida. En ese equilibrio entre comprensión y responsabilidad moral, la tolerancia deja de ser debilidad y se transforma en una virtud consciente y activa.

Ahora bien, desde el punto de vista psicológico, la intolerancia como una acción que contraviene el derecho del otro, no siempre nace del comportamiento ajeno en sí, sino del malestar interno que ese comportamiento despierta. Cuando una persona se siente insatisfecha consigo

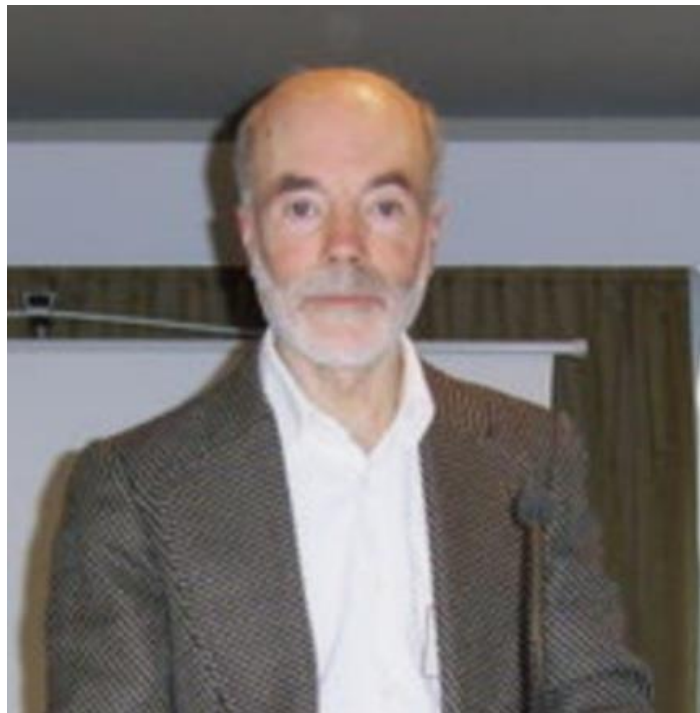
misma —ya sea por frustraciones, inseguridades, culpas o deseos reprimidos—, tiende a reaccionar con dureza ante actitudes que, consciente o inconscientemente, le recuerdan esos aspectos internos no resueltos, y por lo mismo reacciona con recriminación, juzgamiento e irrespeto. El intolerante impone, según su apreciación, lo que debe ser o hacerse, mientras que el que se encamina en el rumbo de la tolerancia activa reconoce que hay diferencias y debilidades, pero facilita los procesos de mejora invitando a la autoconciencia y a la autorreflexión.



En consonancia con la expresión atribuida al científico inglés Isaac Newton "los hombres construimos demasiados muros y no suficientes puentes" ", podemos afirmar: Una tolerancia en consonancia con el respeto al derecho del semejante, al amor y a la fraternidad, construye esos puentes tan importantes para convivir en paz y en armonía..

EL TESORO QUE NADIE VE

Mauro Barreto
España



Algunos cuentos son una fuente de sabiduría y una invitación a la reflexión, por eso hoy, comparto éste con vosotros.

EL TESORO QUE NADIE VE

En un antiguo desierto donde el viento contaba historias y las dunas cambiaban de forma como sueños en movimiento, viajaban un Alquimista anciano y su joven discípulo. El sol caía como un oro líquido sobre sus mantos, y el silencio del mundo parecía escucharlo todo.

Al llegar a un puesto de vigilancia, un guardia los detuvo.

Revisó sus bolsas y encontró un frasco de cristal lleno de un líquido transparente como la aurora, y un huevo de vidrio dorado, más grande que uno de gallina.

—¿Y esto qué es? —preguntó el guardia, alzando una ceja.

El anciano sonrió con la suavidad de quien ya lo ha visto todo.

—Es la Piedra Filosofal —dijo—, y este es el Elixir de la Larga Vida.

Contienen la Gran Obra de los Alquimistas:

Quien bebe de este elixir jamás enferma, y una partícula de esta piedra transforma cualquier metal en oro.

Los guardias estallaron en carcajadas.

Reían como si escucharan un cuento de taberna, no una revelación del universo.

El Alquimista, sin molestarse, rió con ellos.

Y así, entre risas, lo dejaron seguir su camino con todas sus pertenencias intactas.

Cuando se alejaron lo suficiente, el joven discípulo, aún sorprendido, exclamó:

—¡Maestro! ¿Está usted loco?

¿Por qué reveló algo tan sagrado?

¿No temió que lo robaran?

El anciano se detuvo.

Miró el horizonte como quien lee un libro invisible.

—Hijo —dijo finalmente—, te enseñaré una de las leyes más simples del mundo:

Cuando un ser humano no tiene sabiduría espiritual, aunque vea un tesoro trascendente frente a sí, no lo reconoce.

Y si lo reconoce, no sabe cómo aplicarlo.

Y si lo posee, no sabe cuidarlo.

El muchacho frunció el ceño.

—¿Pero... por qué sucede eso?

El Alquimista suspiró con una ternura profunda.

—Porque la mayoría de los hombres no creen en los “tesoros auténticos”.

Creen en lo que brilla, pero no en lo que ilumina.

Creen en la apariencia, pero no en la esencia.

Creen en lo que pueden contar con monedas, pero no en lo que puede transformar su alma.

El viento sopló entonces, levantando una nube de arena dorada alrededor de ambos, como si el desierto mismo escuchara.

—Recuerda esto —continuó el anciano—:

Los grandes tesoros siempre están delante de nosotros.

Pero solo quien da un salto de confianza, quien mira con el ojo del espíritu y no con los ojos del mundo, puede descubrirlos.

Y cuando lo hace, la vida entera se convierte en oro... pero no el oro que pesa, sino el que libera.

El discípulo guardó silencio.

Sintió que algo en él empezaba a despertar, como un sol oculto detrás del corazón.

Desde ese día, dejó de buscar tesoros en los caminos del desierto...

y comenzó a buscarlos y cultivarlos en sí mismo.



La lectura de este pequeño cuento me llevó a darme cuenta de que a veces oigo a otra persona, pero no la entiendo ¿Por Qué?

Excluido algún problema físico, porque vibramos en frecuencias diferentes. Imaginemos que el otro está emitiendo a una frecuencia de 8 Hz y nosotros a 5 Hz, o al revés y para que haya comunicación y comprensión, ambos deben emitir en una frecuencia similar

Cuando el aparato de radio está en una frecuencia distinta a la que está emitiendo la emisora, el aparato de radio no suena, no emite sonidos.

Cada uno de los seres humanos tenemos una frecuencia máxima. Esa frecuencia es la resultante de todo el trabajo realizado en nuestras reencarnaciones anteriores y en la actual.

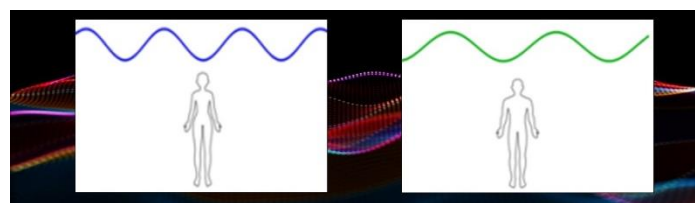


Esa frecuencia varía dentro de un intervalo posible que va desde 0 Hz hasta esa frecuencia máxima. Más alto de la frecuencia máxima que tenemos, todo nos es desconocido.

Si la frecuencia máxima de la mujer es 7 Hz. Esta mujer puede emitir y recibir desde 0, 1 Hz. 0,5 Hz, 1 Hz, 2 Hz,...hasta 7 Hz. Lo que vibra más alto no lo puede recibir – emitir

Suponiendo que la frecuencia del hombre es 5 Hz, podrá percibir – emitir, desde 0, 1 Hz hasta 5 Hz. No podría recibir – emitir 6 Hz...

Tratemos de elevar nuestra vibración, para poder recibir – emitir desde planos de vibración más altos y vivir una vida más plena.



JOSÉ MARTÍ, ESPÍRITA TÁCITO

Ángel Lucas Díaz
Cuba



Han existido y existen hombres identificados con el bien, cuyos pensamientos vuelan tan alto como las águilas, otros en cambio devuelan como las mariposas y otros tienen el vuelo de las tojosas, a ras de tierra.

Los que vuelan alto son los que se transforman en conductores de mayorías, y les imprimen el sello de su altruismo cuando tienen la oportunidad para ello.

Es conocido la existencia de grandes hombres y mujeres que han contribuido con su esfuerzo y sacrificio al progreso integral del continente americano.

Luchas cruentas por la identidad y la libertad sacrificaron muchas vidas, otros luchadores del pensamiento y la economía, lograron lentamente actualizar las Américas al progreso alcanzado en Europa.

En este devenir histórico, han existido personajes que su pensamiento

profundamente universal han trascendido más allá de las épocas anteriores al siglo XXI. Uno de estos hombres, como el título lo indica, es José Martí, cubano de nacimiento, pero como dice en 1881: " De América soy hijo; a ella me debo" T1. Pág 212. Y como hombre galante diría estando en Guatemala: " Aquí, en mi madre América, la Hermosura besa en la mejilla a cada mujer que nace". T 7 pág 174. 1878.

Siendo conocido como el Héroe Nacional de Cuba, fue un intelectual cubano que organizó la independencia cubana de la Metrópolis española en 1898 y en la que Puerto Rico estaba concebida, no menos que interesante, es que pasó la mayor parte de su tiempo deportado, mayormente en New York, EEUU, país desde el que viajó a varios países de América, donde su pensamiento y humanismo se nutrió y maduró con las necesidades y contradicciones de los pueblos en desarrollo.

El ilustre cubano tuvo una vida como pocos, matizada de dolores físicos, por las varias enfermedades que padeció y sobre las que se impuso con entereza a fuerza de carácter y convicciones espirituales, traiciones de diferentes tamaños, incluido un atentado que casi logra su desencarnación prematura, la incompreensión de la familia y de la esposa, la calumnia, la escasez y situaciones disímiles lo acompañaron en su corta vida de 42 años.

Su quehacer sociocultural tuvo proporciones gigantescas. Estudiosos de su vida y obra, de diferentes países, coinciden en que su saber era enciclopédico, y su

pensamiento abarcaba el interés general del género humano, por lo que era Universal, es famosa su frase: " Patria es humanidad".

Por enumerar, para quien no conocía nada del hombre, Martí como periodista, escribió para varios periódicos y revistas, ganó reputación como escritor y articulista; fue maestro, sea remunerado, sea gratis, para los que no sabían leer ni escribir; traductor, igualmente crítico de arte plásticas y teatro; cercano a Rubén Darío, se polemiza si fue modernista o precursor del Modernismo en América; orador de talla impactante. También ejerció en EEUU el cargo de cónsul de Paraguay, Argentina y Uruguay; su epistolario de forma general suma 1266 cartas. En fin, en un párrafo no se puede todo, pero su actividad fue prolífica, llamado cariñosamente



por un general de la guerra de independencia, Enrique Collazo, " el hombre ardilla".

De forma muy sintética esa es la personalidad de José Martí.

Cómo hombre ilustrado de una época bullente de ciencias, laicismo, Espiritismo, espiritualismo y positivismo no estuvo ajeno ni tibio. A Martí se le ha querido encasillar en diferentes filosofías y tendencias que se dividen en dos etapas: antes de 1959 y posterior a esa fecha con el surgimiento de un sistema socialista con una fuerte y absoluta sistematicidad del materialismo científico en su política oficial.

Se enumeran las más sobresalientes:

Antes de 1959

- ✓ Ángel César Pinto: Hegeliano, idealista subjetivo, ecléctico.
- ✓ Carlos González Palacios: Místico
- ✓ Juan Marinello: Místico, Romántico.
- ✓ Medardo Vitier: Kantiano, Dualista, Espiritualista.
- ✓ José R. Beguez César: Krausismo.
- ✓ Jimenes Gruñón: Romántico, Positivista.
- ✓ Miguel Jorin: Estoico, Trascendental
- ✓ Antonio Martínez Bello: Tendencia al materialismo.

Después de 1959

- ✓ Carlos Rafael Rodríguez: Idealista.
- ✓ Noel Salomón: Espiritualismo religioso, idealista liberal, idealista práctico, dualista.
- ✓ Adalberto Ronda: Idealista objetivo.
- ✓ Gaspar J. G. Halló: Materialismo histórico.

Existen aún más, pero lo esencial es señalar las dos tendencias que disputan el pensar filosófico o religioso de Martí, y dentro del

espiritualismo, las diferentes formas de ver la concepción de su pensamiento sobre la vida y el ser humano.

Como se puede observar, la mayoría de los autores y estudiosos ven en Martí un espiritualista, sin embargo, en la manifestación popular del pensamiento mariano, esto ha sido objeto de omisión. Ha quedado de forma nebulosa e implícita para el imaginario popular y no tan popular un José Martí vinculado al materialismo histórico y científico. Sin duda, el exagerado uso de su obra e imágenes solo con fines políticos y partidistas, ha impedido ver el verdadero origen o fuente, de donde el hombre se desbordó de amor, y su convicción y fe en el mejoramiento humano y la utilidad de la virtud, como le dejó, como legado a su hijo en el poemario "Ismaelillo".

Al decir de una amiga: " Le quisieron echar en el bolsillo un carnet del PCC".

A pesar de los muchos intentos por oscurecer lo que en los últimos tiempos es inevitable , existe otra propuesta sobre el pensamiento filosófico de tamaña personalidad.

Nuestro hombre proclamó algo que lo caracterizó toda su vida:

"Ideas mías. La independencia racional, solo de la verdad natural incambiable y de la deducción lógica exacta independiente, es muy noble y esencial condición del alto espíritu humano". Obras Completas T21 pág 98.

No se puede decir que fue José Martí un individuo afiliado permanentemente a grupo alguno de pensamiento, espírita o de otro tipo, aun siendo masón de grado mayor, mantuvo su prudente distancia.

Aún así, de la nada no se puede obtener una estructura filosófica sólida como la tuvo de forma constante, a pesar de la madurez del pensamiento, producto de la edad y la experiencia.

Todo indica que aceptó una base filosófica desde temprano cuando dice en 1871:

" Hoy que se ha obrado en mí, por mi mismo, está revolución que acato, porque es natural, y me regocija porque deslinda y precisa, la idea de Dios ha sobrevivido a mis antiguas ideas._ la idea de adoración ha pasado para no volver jamás". T 21 pág 18. 1871.

Consideramos y abundan las evidencias, que el compromiso mayor que trajo en esa vida fue la independencia de Cuba, y por sus fines, no podía hacer fe abierta hacia concepción alguna, cuando tenía que respetar las creencias de aquellos que estaba convocando para la liberación patria.

Por supuesto, esto no impide que abrazara de forma tácita y permanente, como es la afirmación actual, la Filosofía Espírita, doctrina que en la época tuvo gran aceptación por los círculos laicos y espiritualistas y aún católicos.

Sin mencionar la gran posibilidad que existe de que José Martí conociera la Doctrina Espírita en Cuba, en 1868, mencionaremos que cuando fue deportado a España en 1871, en la península existían decenas de sociedades de estudio, y estaba el Espiritismo en efervescencia con dignos representantes.

Ya en México, 1875, en el debate sobre Materialismo y Espiritismo (y no Espiritualismo, como algunos autores quieren hacer ver y que no es lo mismo) Martí, con 22 años se puso abiertamente al lado de los

espiritistas, y se puede observar en la confesión de fe pública que hace, cuando delante de cientos de testigos y a la pregunta hecha: ¿qué es el espíritu? responde él ¿Qué es el espíritu? NOS pregunta el señor Baz (el subrayado es de la casa)



Es bien claro el sentido de pertenencia de Martí sobre la filosofía que seguidamente defiende hasta dejar sin palabras al máximo representante del positivismo.

Se alude que dijo al principio de su intervención: "(...) Yo estoy entre el materialismo, que es la exageración de la materia, y el Espiritismo que es la exageración del espíritu (sensación)"

Aún así, existe una gran contradicción que muestra la intención inicial (recursos

didácticos de oratoria, a mi juicio) y la confesión posterior y mucho más que ello, es la enorme cantidad de citas sobre el espíritu que existe dispersa en su obra, y que contradice la idea " exageración del espíritu"; a una persona materialista o existencialista le puede parecer una exageración su visión trascendental de la vida y la naturaleza.

Sobre esa persistente mención del espíritu podemos verlo de diversas formas si nos atenemos a los postulados espíritas.

Si resumimos su idea de Dios lo veremos pensando en un ser alejado de las religiones y afiliado a las líneas del laicismo, desde el momento que dice, al igual que la tesis espírita en su primera pregunta: /

"[...]Dios es pues.

Y es la suprema conciencia, la suprema voluntad y la suprema razón."T 21 pág 18. 1872.

Martí, tal y como enseña la Filosofía Espírita, veía a Dios en la Naturaleza:

"(...) Invisible pues Dios, contradictorios los juicios de los hombres y permanente y solemne la Naturaleza (...)" O.C T 19 pág 361

Sobre la inmortalidad del alma, por tomar solo un ejemplo, en su defensa del espíritu en el Liceo Hidalgo dijo:

"(...) Ese algo nos da la propia convicción de nuestra inmortalidad, nos revela nuestra preexistencia y nuestra sobre existencia". (Aplausos estrepitosos)

Más allá de la inmortalidad y hablando de reencarnación, fué capaz de ver claro los destinos humanos cuando tempranamente manifestó lo siguiente:

"(...) Esencia cadena entre el hombre y Dios, cuyos eslabones son espinosos y van siendo

cada vez más cortos. _ Larga cadena._ Es lo que falta al hombre para llegar a Dios._ Ancho puente del que, en cada una de nuestras encarnaciones salvamos un arco más. Puente oscuro al principio, más claro y brillante mientras más se acerca al fin (...)

Por eso los hombres buenos, sienten placer en serlo y ansias de ser mejores.

El que no lo sienta, dista mucho de anexarse en la completa luz." T 21 pág 17. 1872.

También aseguró:

"(...) A la larga es la cuenta.

Hay esta vida, y otras más. Los que cumplieron con su deber, descansarán. Los que esquivaron irán de arrias mañana. La penitencia al hombro (...).T 22 pág 222.

Más allá fué, en consecuencia con la Filosofía Espírita, hablando de la evolución y progreso del espíritu:

"El microscopio polarizador descubre la composición de los meteoritos que nos caen de los altos espacios, como para decir a los hombres que no es vana su fe en mundos futuros, y que cuando el cuerpo que ahora usamos se canse de darnos casa y nos abra la salida, _ en tierras desconocidas se nos ofrece nueva casa." T 8 pág 434.

Una cuestión curiosa e interesante que me gustaría compartir con el amigo (a) lector es el análisis de estas dos afirmaciones de Martí, que si las unimos podemos creer, imaginar o asegurar que fue como dijo un contemporáneo de él: " Los que han enfocado la trayectoria de Martí han hablado de una predestinación. Hay muchas circunstancias que nos llevan a esa idea: no es lo menos visible la seguridad con que le vemos encaminarse hacia una finalidad que parecía

trazada de antemano para su propio paso". A. L. Peoli.

Esto se relaciona con sus facultades mediúnicas y el eje fundamental de su vida, Cuba, diría en una ocasión:

Hay voces íntimas que dicen lo que se debe hacer, y yo las obedezco siempre (...) T 20 pág 277. 1877

En 1880 escribió lo que no es fácil encontrar en otros autores, al declarar una creencia doctrinal vinculada a lo que consideraba una expiación:

"Allá en otros mundos, en tierras anteriores en que firmemente creo, como creo en las venideras, _ porque de aquellas tenemos la intuición pasmosa, que cuanto que es conocimiento previo de la vida, revela vida previa _ (...) Allá, en tierras anteriores, he debido cometer con la que fue entonces mi patria, alguna falta grave, por cuanto esta siendo desde que vivo mi castigo (...) T 21 pág 247. 1880.

Si observamos lo siguiente creo que podemos pensar en un paralelismo con Juana de Arco.

¿ Pues que sé, si después de 30 años de amar con desinterés, estudiar con ahínco, comparar sin pasión y vivir con sinceridad, no se siquiera si mi vida es la consecuencia de mis propios actos, o si la capacidad de hacerlos solo me ha sido dada para ayudar con ellos a una voluntad resuelta que guía, dispone e impone mi vida? T 22 pág 176. 1883.

Más allá de sus convicciones sobre los fundamentos de la Filosofía Espírita, su pensamiento abarcó los mismos principios que hoy se divulgan ajeno a la religión, pues su visión fue totalmente laica, librepensadora

y dialéctica, diría en la segunda mitad del siglo XIX:

"(...)Los hombres libres tenemos ya una fe diversa. Su fe es la eterna sabiduría. Por su medio es la prueba.

Y con esta fe científica se puede ser un excelente cristiano, un deísta amante, un perfecto espiritualista (...)" T 19 pág 363.

Progresista preclaro y sin pasiones optimistas:

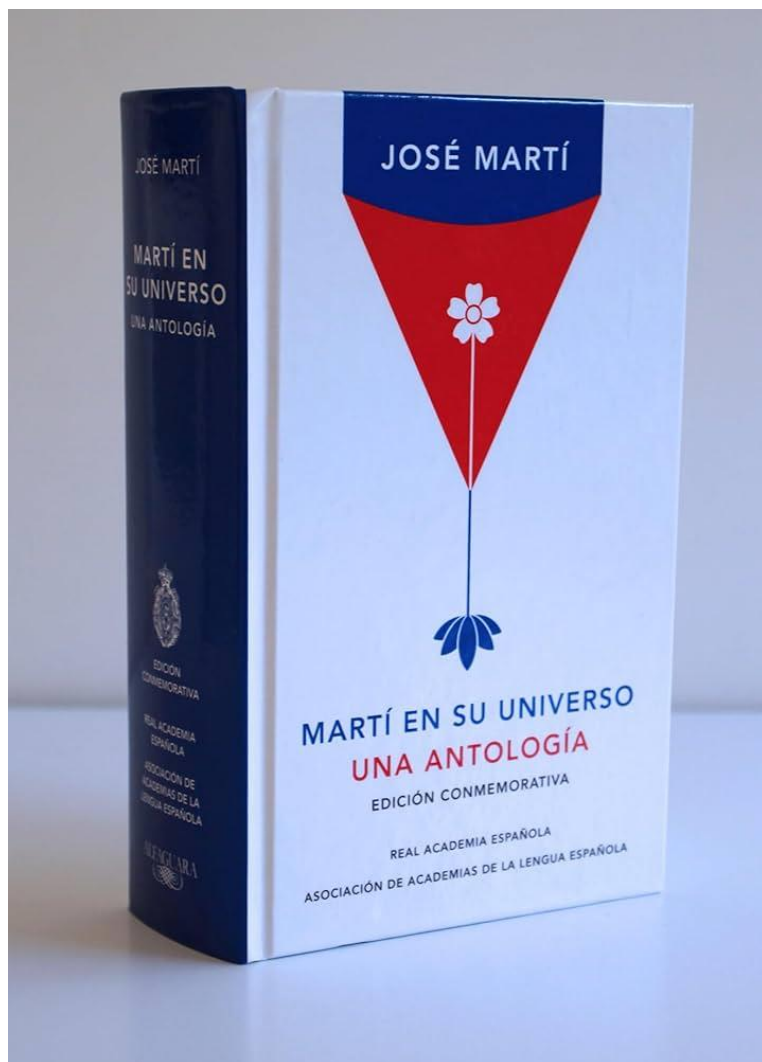
" Del progreso humano se habla tanto, que a poco más va parecer vulgaridad hablar de él. No se puede predecir cómo progresará el hombre, sin conocer cómo ha progresado". T 8 pág 347.

Su humanismo está a salvo con el reconocimiento general de su vida y obra, refiriéndose a la educación popular aseguró:

"Instrucción no es lo mismo que educación, aquella se refiere al pensamiento y ésta principalmente a los sentimientos. Sin embargo, no hay, no hay buena educación sin instrucción. Las cualidades morales suben de precio cuando están realizadas por las cualidades inteligentes". T 19 pág 375.

Para cerrar estos comentarios sobre uno de los Espíritus que, como hombre logró pertenecer a los de pensamiento universal, solo queda por decir que puede ser un incentivo para el crecimiento personal como espíritus en evolución que somos, donde para la mayoría el camino está lleno de obstáculos como excelentes oportunidades de perseverancia, sacrificio, paciencia y fuerza para alcanzar las metas propuestas antes y durante la vida actual. Nos demuestra que en el tejido social de todos los tiempos existen

manifestaciones de la espiritualidad en todas las condiciones sociales, unas simples y cotidianas, y otras de una gran complejidad de ajuste y equilibrio de la conciencia. Somos el producto de nuestros errores y aciertos, y tenemos sobre los hombros la responsabilidad de la felicidad futura en nuestras manos. En este mundo escuela nos toca aprender bien las lecciones.



El ejemplo de este Espíritu hace notar la necesidad de un gran ejército de ellos, trabajadores del amor y la justicia que estimulen el progreso de las sociedades humanas en franco estancamiento.

LA EMPATÍA: BASE FIRME DE LA SOLIDARIDAD

José E. Arroyo

Puerto Rico

espiritismoenpr@gmail.com



¿Sabemos encausar nuestras acciones para que la caridad deje de ser teoría y se vuelva nuestra cultura?

Hay palabras que, de tanto repetirse, corren el riesgo de volverse “bonitas” pero inofensivas. Empatía. Solidaridad. Compasión. Caridad. Las escuchamos en charlas, discursos, campañas, redes sociales, y aun así no siempre llegan a transformarse en hábitos. El Espiritismo —cuando se vive con seriedad— debe producir exactamente lo contrario: que lo moral deje de ser un ideal abstracto y se convierta en una práctica verificable, cotidiana y transformadora.

En ese sentido, Kardec no nos dejó un “manual de buenas intenciones”; nos dejó un mapa de progreso. Con sus características influencias del medio en el que vivió, la cultura en la que creció y se desarrolló, y hasta los

sesgos e intervenciones de los médiums en los mensajes recibidos, aun así, hay orientaciones claras, atemporales y muy vigentes. En ese mapa, la empatía y la solidaridad no aparecen como virtudes opcionales, sino como expresiones concretas de una misma raíz: la **caridad**, entendida como conducta y como criterio de madurez del espíritu.

Kardec la define con una síntesis que es, a la vez, simple y exigente: **«Benevolencia para con todos, indulgencia hacia las imperfecciones de los demás, perdón de las ofensas»** (El Libro de los Espíritus, preg. 886). La frase es breve, pero contiene un programa completo de educación emocional y social.

Veamos algunas maneras en las que lo podemos aplicar en la vida de manera práctica.

En un momento de debate intenso o discusión acalorada, antes de dejarnos motivar por el “¿quién tiene la razón?”, pausemos un momento y preguntémonos: ¿qué necesita esta relación para sanar?, ¿vale la pena discutir o realmente esto es un ejercicio improductivo?

Soy humanista en esencia y creo firmemente en el potencial humano para mejorarnos, para dar lo mejor de nosotros y para cada vez aprender sin dejarnos cegar por el orgullo y la arrogancia de sobresalir o buscar aplastar a otros para nosotros levantarnos.

Pero a su vez, esta apreciación no sale de la nada, sino de lo que aprendemos al estudiar el espiritismo de manera práctica, sin sermones, sin letanías y sin moralismos represivos. Al comprender que vivimos en un espacio temporal, procurando nuestra amplitud de conciencia, nuestro progreso a través de la evolución y, concomitantemente, reconocemos que estamos rodeados de personas en ese mismo proyecto y plan, la vida pasa a ser percibida más rica y satisfactoriamente.

Evolucionar no es aislarse, es aprender a convivir adecuadamente.

El Espiritismo es realista: reconoce que el ser humano tiene impulsos egoístas, defensas, orgullo, reacciones impulsivas. Pero también enseña que nada de eso justifica la evasión moral. La convivencia es parte del plan educativo de la vida. Por eso la Ley de Sociedad no se presenta como una recomendación romántica, sino como una necesidad evolutiva:



«El hombre debe progresar... Necesita el contacto con los demás. En el aislamiento se embrutece y se marchita» (El Libro de los Espíritus, preg. 768).

Este punto es crucial en tiempos donde se ha normalizado la desconexión: vínculos

frágiles, conversaciones superficiales, polarización política, indiferencia y cansancio social. La doctrina nos recuerda que no progresamos a pesar de los otros, sino con los otros. Convivir es el taller. Y el taller nos incomoda precisamente porque nos revela tal como somos y nos confronta con lo que todavía no somos.

Curiosamente, la psicología contemporánea insiste en algo compatible: la empatía no es solo “sentir”, sino también construir una intención compartida, una visión común que hace posible la cooperación y el bien colectivo. [1]

Ese construir, que inevitablemente ayuda a construirnos, se puede desdoblar en diferentes y ricos escenarios: la familia, la comunidad, el círculo filantrópico, la organización espírita, el voluntariado para el cuidado o servicio, y en muchos otros. Principalmente, sus efectos tienen repercusión espiritual en nosotros, cuando participamos no por novedad, no por la búsqueda de las redes socio-económicas que nos mejoran la cuenta en el banco, no por entretenimiento por tener mucho tiempo de ocio, sino porque realmente comprendemos lo que hacemos y lo que podemos aportar como una auto disciplina en solidaridad y empatía.

No dejar de cuestionar, comenzando por los Expertos, Gurúes, Guías o “Maestros”

Para lograr esto, es necesario a veces hasta cuestionar lo que está siendo más de moda, lo que suena más poético y hasta menos centrado. Me refiero a las diatribas de prácticas o atajos para “aumentar mi vibración”, “elevarnos para entrar a otra dimensión” o “protegernos de las energías densas de los demás”.

Caer en las redes del orgullo solapado, de la comodidad de la inacción o del cerrarme a un círculo limitado nos puede conducir por la pendiente del fracaso. Un estancamiento espiritual camuflado de serenidad estéril y complaciente. Vale preguntarnos: ¿Mi estilo de vida está formando un espíritu más disponible... o más encerrado?



La empatía como norma ética universal

El capítulo XV de El Evangelio según el Espiritismo es una invitación a tomar posición: la caridad no es un adorno devocional, **es criterio de justicia moral**. Cuando el espiritismo afirma “sin caridad no hay salvación”, no está promoviendo miedo; está promoviendo **responsabilidad**: no se “asciende” por información acumulada, sino por el bien que aprendimos a hacer.

Es por esto mismo que, hoy día, no creemos necesario repetir como una letanía religiosa dicha afirmación sobre una salvación que sabemos no existe. Es necesario hablar claro, de manera directa, con la menor poesía posible, para que, desde las personas analfabetas hasta las más ilustradas comprendan que no hablamos de salvación versus condenación, sino de conciencia versus ignorancia o dicho de otro modo, de madurez versus inmadurez espiritual. No podemos disfrazarnos de inocentes o ignorantes, no cuando estamos leyendo y comprendiendo

estas líneas, porque eso significa que ya tenemos una madurez que nos llama a la acción, a la corrección y a la ejemplificación.

Aquí conviene recordar algo que la ciencia también ha ido afinando: el “cerebro social” evalúa mérito, necesidad y contexto; nuestra ayuda no es neutra, se filtra por percepciones y sesgos. Un trabajo reciente propone precisamente cómo esas percepciones se conectan con decisiones altruistas medibles. Observamos a otros hacer y hacemos; emulamos, imitamos y nos sumamos, pero en todo momento pensando y reflexionando. [2]

Así que, servir y ser caritativo, no es solo algo que nos hace bien, es una necesidad social. El enlace entre la filosofía espírita y los avances científicos, en materia social, es valioso: la doctrina nos exhorta a universalizar la benevolencia; la ciencia nos recuerda que, sin entrenamiento moral, nuestra “empatía” puede volverse selectiva, condicionada o incluso complaciente con nuestros prejuicios.

La caridad como hábito planificado, no un impulso ocasional

En los últimos años se ha hablado mucho de hormonas y circuitos “prosociales”, como si bastara con explicar lo biológico para resolverlo. Conviene ser más juiciosos. La neurobiología muestra que somos seres socialmente configurados: sistemas como la serotonina influyen en procesos de adaptación social y aprendizaje de normas, enmarcando cómo nos ajustamos al entorno humano. [3]

También sabemos que la oxitocina — frecuentemente presentada como “la hormona del amor” — tiene efectos **mixtos y dependientes del contexto**: puede favorecer afiliación, pero sus resultados varían según el ambiente, la vulnerabilidad emocional y la

presencia real de contacto social. [4] Es ahí donde vemos que no somos solo un montón de neuroquímicos reaccionando, impulsándonos y movilizándonos nuestra voluntad, sino que somos un complejo sistema integral y holístico, donde la voluntad, palanca del Espíritu, juega un importante rol.

Y algo profundamente humano que no podemos dejar a un lado: consolar o reconfortar. La evidencia sugiere que el contacto afiliativo (un gesto, nuestra presencia, un abrazo oportuno) puede amortiguar el estrés y fortalecer la cohesión social, con correlatos observables. [5] Estar presente y estrechar la mano, dejarnos sentir, acercarnos cómodamente para extender la mano con intención sanadora y que serene, tiene un efecto palpable y multidimensional.

¿Qué nos dice todo esto desde el Espiritismo? Que la naturaleza nos entrega una base, pero **la educación del espíritu decide el rumbo**. La biología puede facilitar la empatía; pero no puede garantizar la caridad. La caridad es decisión, hábito, trabajo interior. La empatía la puede potenciar, pero hace falta la ejecución o el cierre del ciclo de la acción, para que esta sea visible.

¿Quieres sanar? Ayuda y sirve, porque eso también nos sana y nos hace felices

He insistido —y lo sigo sosteniendo— en una idea simple a través de los años: la felicidad madura no se reduce a disfrutar algún placer; se parece más a la coherencia. En nuestro libro ***“Soy feliz y perfectible, como tú”*** desarrollo claramente este tema. Por eso, cuando hablamos de caridad como **empatía + compasión**, estamos hablando de una tecnología ética que no solo beneficia al otro: también nos reestructura por dentro.

La investigación contemporánea ofrece un dato provocador: incluso actos concretos como el **gasto prosocial** (usar nuestros recursos para ayudar a otros) se asocian a aumentos de bienestar, y esos hallazgos han sido replicados experimentalmente. [6] No es magia; es consecuencia psicológica y social de sentirnos útiles, conectados y significativos. Es salir de la cascarón ficticio de nuestra supuesta superioridad espiritual y ver en los demás a las orugas que somos todos, con diferentes matices y vivencias, pero todos en vía de convertirnos en mariposas.

El Espiritismo lo diría con otro lenguaje: cuando salimos del círculo vicioso del egoísmo, el alma respira, se amplía y vuela alto.



Hacer uso de nuestros recursos no es la única manera de demostrar solidaridad y empatía. También lo es la defensa de condiciones humanas dignas. La Declaración Universal de Derechos Humanos, por ejemplo, afirma en su Artículo 23 el derecho al trabajo y a condiciones justas. [7]

Desde una mirada espírita, este punto se vuelve más profundo: luchar por la equidad, por el trato justo, por la inclusión, no es una “agenda ajena” ni es una “ideología woke” o de izquierda; **es caridad en escala social**. Es reconocer al otro como espíritu inmortal, **digno** de oportunidades reales, no solo de consuelo simbólico y anestésico.

Reconocer todo esto requiere empatía y ganas de hacer algo al respecto. Una vez observamos la problemática, quedarnos en la contemplación no debería ser una opción.



La empatía no es solo hacia afuera; nos incluye inevitablemente

Kardec no separa la moral del autoconocimiento. No segmenta lo que debe ocurrir allá afuera versus lo que debe ocurrir “acá adentro”. **“Conócete a ti mismo”** (El Libro de los Espíritus, preg. 919) no es una

frase decorativa: es un método de libertad. Porque no hay perdón sólido sin comprensión, y no hay comprensión sin mirar nuestras reacciones con honestidad y con compasión.

La psicología contemporánea ha sistematizado entrenamientos de autocompasión (no autoindulgencia) que muestran mejoras en bienestar y en la forma de relacionarnos con el dolor personal, con efectos mantenidos con el paso del tiempo. [8] En términos espiritistas: cuando dejamos de maltratarnos, se nos hace más posible

dejar de maltratar. No es posible dar lo que no tenemos; por esto es necesario aprender a perdonarnos, para que realmente sepamos lo que es perdonar a otros.

Repetir palabras de perdón, que no conlleven cambios en pensamientos, actitudes y acciones, es lo mismo que no decirlas y ni siquiera haberlas pensado. Perdonar no es un acto, es un proceso, con sus pasos, sus razones, sus refuerzos y su cuota de voluntad de nuestra parte.

La justicia social, como fuente de empatía

La doctrina espiritista es frontal: **«Todo privilegio... es contrario a la justicia»** (El Libro de los Espíritus, preg. 822). Esto tiene consecuencias claras para la equidad: no podemos hablar de progreso moral mientras normalizamos desigualdades por sexo, roles de género, orientación sexual o expectativa cultural.

La ciencia reconoce diferencias promedio en medidas de empatía entre hombres y mujeres, y también debate cuánto

corresponde a biología y cuánto a cultura. [9] El Espiritismo aporta un criterio superior y más coherente: independientemente de las diferencias, **la dignidad espiritual es equivalente** y, por lo tanto, la justicia relacional es innegociable.

Involucrarnos en actividades, apoyar colectivos, esclarecernos y estudiar al respecto del por qué todavía son necesarias las legislaciones, las luchas, las marchas y las demostraciones en pro de los derechos de los ciudadanos, no pueden ser acciones vistas desde la distancia y la indiferencia, para el espiritista coherente.

La empatía como cultura, la caridad como dirección de futuro

Si la empatía fuera solo emoción, bastaría con conovernos y ya habríamos cumplido

con lo que se espera de nosotros. Pero el Espiritismo nos propone algo más ambicioso: convertir la empatía en la conducta espírita, y la conducta espírita en la cultura espírita y la cultura general. Esa es la solidaridad verdadera: la que no depende del ánimo del día, sino de una comprensión madura del destino común.

La empatía, es decir el posicionarnos en el lugar del otro, comprender sus razones, sus porqués y sus motivaciones, es un requisito inapelable, para el orden social y la paz emocional. En un mundo con más información que sabiduría, la invitación es clara: integrar estudio, vivencia y servicio. Porque la caridad —benevolencia, indulgencia y perdón— sigue siendo, hoy y mañana, el lenguaje más verificable del progreso del Espíritu.

REFERENCIAS:

- [1]: <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC10036387/> "The role of empathy in shared intentionality: Contributions from Inter-Processual Self theory - PMC"
- [2]: <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC12002797/> "A neurocomputational account of the link between social perception and social action - PMC"
- [3]: <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC9322456/> "A neurobiological perspective on social influence: Serotonin and social adaptation - PMC"
- [4]: <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC8717011/> "Depressive symptoms and social context modulate oxytocin's effect on negative memory recall - PMC"
- [5]: <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC10853048/> "Neural Mechanisms of Comforting: Prosocial Touch and Stress Buffering - PMC"
- [6]: <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC9451075/> "Prosocial spending encourages happiness: A replication of the only experiment reported in Dunn, Aknin, and Norton (2008) - PMC"
- [7]: <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights> "Universal Declaration of Human Rights"
- [8]: <https://self-compassion.org/wp-content/uploads/publications/Neff-Germer-MSR-RCT-2012.pdf> "A Pilot Study and Randomized Controlled Trial of the Mindful Self-Compassion Program"
- [9]: <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC5110041/> "Empathy: Gender effects in brain and behavior - PMC"

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA -UN LIBRO DE GABRIEL DELANNE-

Colombe Jacquin
Francia



En esta obra, Gabriel Delanne se dedica a demostrar, de manera científica, la existencia del alma, su supervivencia y las relaciones entre el mundo de los vivos y el mundo de los muertos.

Cuando la redacción de este libro en 1883, los espíritas eran blanco de vivas críticas y burlas expresadas por los materialistas. Si bien, durante siglos, los filósofos y pensadores han admitido la existencia de un principio espiritual que existe en cada ser humano, que puede llamarse espíritu o alma, los descubrimientos científicos del siglo XIX, al observar la materia y delimitarla, ignoraron la espiritualidad. Partiendo del principio de que el alma no es observable, pues es inmaterial, invisible, muchos concluyeron en su inexistencia.

Para los materialistas, el pensamiento es únicamente un producto del cerebro humano; sólo existe la materia, y sus diferentes elementos son animados por una fuerza que no tiene su origen más que en la combinación de los diferentes elementos químicos.

Gabriel Delanne, analizando sus diferentes tesis, demostró que esta fuerza corresponde a un dinamismo espiritual, inmaterial, indestructible e invisible. Es evidente que el cerebro es necesario para la manifestación del pensamiento, pero es sólo un instrumento, él no es el pensamiento. Numerosos ejemplos extraídos de los anales de la ciencia, demuestran que profundas alteraciones de la sustancia cerebral no tienen ninguna incidencia sobre la inteligencia, la reflexión ni el comportamiento.

Observando las células, analizando su composición química, sus interacciones, la ciencia explica el mecanismo del funcionamiento cerebral; se puede demostrar cómo se inscriben en la materia cerebral las emociones y los pensamientos. Sin embargo, eso no explica cómo se elabora la conciencia que pertenece a la experiencia, al recuerdo. Tener conciencia, es poder recordar y analizar y comprender a la luz de lo vivido. Ahora bien, si los pensamientos o las sensaciones son inscritos en las células que se renuevan constantemente, ¿cómo puede conservarse la memoria y desarrollar su reflexión a la luz de una vivencia que se borra con la muerte de las células?

Llevando al extremo las teorías materialistas, se llega hasta a suprimir la responsabilidad de los actos, si no somos más que un conjunto de moléculas renovadas sin cesar; si las facultades son la expresión de un desarrollo azaroso de ciertas partes del cerebro, entonces, ¿qué es de las cualidades y valores morales de cada uno, y por qué condenar a un malhechor, puesto que su inclinación al crimen es sólo una disposición orgánica que no es dueño de modificar? Decir que el cerebro secreta el pensamiento, es como decir que el reloj secreta el tiempo.

DEMOSTRACIÓN A TRAVÉS DE CIERTOS FENÓMENOS

El sonambulismo natural

Es el estado que permite a una persona cumplir durante su sueño las mismas funciones que en estado de vigilia. En los tratados de fisiología se reseñan numerosos casos. Personajes célebres han compuesto obras durante el sueño. Así, el gran predicador Jean-Baptiste Massillon, obispo de Clermont, escribía sus sermones mientras dormía. Voltaire corrigió la totalidad de su poema El Henriade durante el sueño. Una experiencia singular se realizó respecto a este asunto: un joven abad se levantaba dormido cada noche para componer sus sermones y se volvía a acostar después de haber terminado su trabajo. Algunos de sus amigos que lo espían, curiosos por saber si verdaderamente dormía, tuvieron la idea de interponer un gran cartón entre sus ojos y el papel. No se interrumpió en absoluto y continuó su redacción, “leyó” en voz alta su trabajo y se acostó cuando este estuvo terminado.

Estas visiones sin los órganos de la vista no dejaron de llamar la atención de los eruditos

de la época, respondiendo con toda clase de hipótesis, a veces decididamente estrafalarias. ¡Algunos pretendieron que era factible la visión por el epigastrio o la punta de la nariz!

El sonambulismo magnético

Este estado es inducido por pases magnéticos sobre los sujetos sensibles. Se caracteriza por la insensibilidad total de la piel. Se puede pellizcar al durmiente o causarle quemaduras, no reacciona y no muestra ninguna señal de sufrimiento. Este estado presenta analogía con la parálisis producida por los anestésicos. El sujeto sensible, inducido a este sueño, está dotado de una doble vista que le permite captar, en estado de clarividencia, informaciones desconocidas por él e invisibles a sus sentidos. Así, una joven dormida propone visitar a su hermana indispuesta a varios cientos de kilómetros de su casa. Describe con gran precisión los detalles del camino, así como las personas conocidas que encontró. Ciertos sujetos en ese estado hablan lenguas extranjeras.

Allí también, la mala fe del mundo científico logra destacarse. Si bien el sonambulismo es un hecho indiscutible que no puede ser negado, se explica por la sobreexcitación de la memoria y la inteligencia, aunque haya sido demostrado que sujetos observados, a veces procedentes de medios modestos, no tienen ninguna cultura y no podrían acudir a su memoria para hacer resurgir elementos completamente desconocidos por ellos.

Igualmente en hipnosis, los importantes trabajos de los doctores Liébault y Bernheim, han demostrado que las sugerencias dirigidas, desafiando las leyes naturales de la sola

materia, se explican por la realidad de la existencia del alma.

PRUEBAS DE LA INMORTALIDAD DEL ALMA

Forzados por la evidencia de los hechos antes citados, a admitir una fuerza directriz en cada ser humano, muchos materialistas se han refugiado en una última negación, pretendiendo que esta energía se apaga con el cuerpo, del cual es solo una emanación.

Experiencia espírita

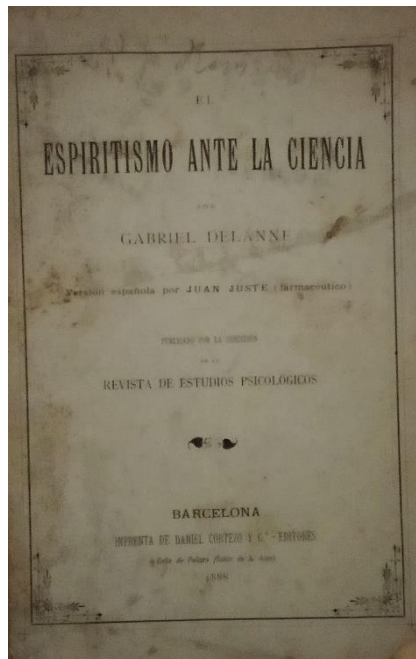
Si bien en todos los tiempos, las corrientes filosóficas y religiosas han admitido el principio de la supervivencia de una parte del individuo, a veces en una forma de fe ciega y autoritaria impuesta por la iglesia católica, hizo falta el advenimiento del espiritismo para que finalmente se hiciera la prueba de la supervivencia del alma, y de la posible comunicación con los difuntos.

Se marca el comienzo del espiritismo en 1848 en los Estados Unidos, en Hydesville, donde dos jovencitas, las hermanas Fox, propusieron involuntariamente un sistema de comunicación que se llamaría tiptología. Tuvieron la idea de dirigirse a una entidad que se manifestaba ruidosamente en su casa. Por medio de golpecitos, se enteraron por este singular alfabeto de que se trataba de un espíritu desencarnado, y conocieron la identidad de ese fantasma, un comerciante viajero asesinado, cuya osamenta se descubriría más tarde en el subsuelo de la casa. Esta historia, que se propagó por toda América, fue el punto de partida del fenómeno de las mesas giratorias en el cual se

interesaron numerosas autoridades, en primer lugar en América, el juez Edmonds, el gobernador Tallmadge, el erudito Robert Hare, luego en Inglaterra el erudito William Crookes, el naturalista Wallace, en Alemania el astrónomo Zöllner, el fisiólogo Weber, y finalmente en Francia. Si hombres de ciencia, políticos y magistrados, se apasionaron por este asunto, tratado a veces con mucha ligereza, fue, para la mayoría de ellos, por el

deseo de contrariar a los escépticos, para quienes parecía inconcebible dialogar con los muertos. Su honestidad y rigor los llevaron a afirmar en voz alta y fuerte sus convicciones sobre la autenticidad de las manifestaciones, aun a costa de las burlas y hasta de la exclusión. Así, el juez Edmonds prefirió renunciar a su posición de juez en la Corte Suprema, antes de callar los descubrimientos que, a sus ojos, cambiaban la faz del mundo. Aunque fueron menos los científicos franceses dispuestos a estudiar el fenómeno, fue sin embargo en Francia donde nació el espiritismo, término creado por Allan Kardec, codificador que pasó los últimos quince años de su vida estudiando los mensajes recibidos a través de varios médiums.

A pesar de las demostraciones convincentes, de las innegables revelaciones post mortem, estando las sesiones de la época definidas por un protocolo muy estricto y muy forzado para los médiums, muchos científicos no vieron allí más que superchería, credulidad e ilusión. Es de lamentar que los más feroces detractores, con frecuencia, no tuvieran el cuidado de estudiar los resultados de los



trabajos, y hasta desconocen completamente el nombre de sus colegas franceses o extranjeros que han sido convencidos. Ilustres detractores, como los físicos Faraday y Babinet o el químico Chevreul opusieron explicaciones, cada cual más extravagante, a las experiencias realizadas especialmente por el ilustre William Crookes.

Aspecto filosófico

Más allá de su aspecto científico, el espiritismo nos informa sobre nuestro origen y nuestro destino. Representa la filosofía de la vida a la luz de la vida después de la vida, suplantando en ello todas las tesis filosóficas y religiosas. Tiene así la particularidad de no proceder de un pensamiento humano, sino de un conjunto de mensajes dados por numerosos espíritus desencarnados de ayer y de hoy.



El periespíritu, elemento determinante en espiritismo

El alma es inmaterial y los fenómenos que produce no corresponden a ninguna de las propiedades de la materia. El pensamiento, la imaginación o el recuerdo no tienen ni forma, ni color, ni dureza, ni maleabilidad. Estas producciones del espíritu no están atadas a ninguna de las leyes que rigen el mundo físico, son puramente espirituales y no pueden medirse ni pesarse; lo que emana de allí escapa a toda medida química o física. El

cuerpo hecho de materia, es totalmente distinto del alma. Sin embargo, son armoniosos y ejercen influencias recíprocas; una emoción vivamente sentida por el alma tendrá una incidencia física sobre el cuerpo.

Puesto que el alma, principio inteligente e individualizado nacido de la creación divina, anima un cuerpo, ¿cómo se realiza esa unión con la materia? Es gracias al periespíritu, organismo fluídico cuya existencia ha sido intuita en todos los tiempos como vínculo indispensable entre la materia y el éter.

Su existencia puede ser demostrada entre los vivos

El ser humano puede desdoblarse en ciertas circunstancias particulares que se denominan bilocación o fantasma de los vivos. Ésta permite a ciertas personas aparecer en dos lugares distintos al mismo tiempo. El espíritu, acompañado por su doble fluídico, se mueve con la apariencia del cuerpo físico, mientras que el cuerpo al cual está unido por un cordón fluídico está “inhabitado” y generalmente en reposo. Han sido inventariados numerosos ejemplos, ejemplos certificados por varios testigos y que fueron comprobados. Los casos de Alfonso de Ligorio y de Antonio de Padua están oficialmente catalogados por la Iglesia, que en esta ocasión, ha procedido a una canonización. Antonio de Padua, de viaje por Italia, se había desdoblado a España en un momento en que su padre acusado por error, era llevado al suplicio: apareció “fantasmalmente”, demostrando la inocencia de su padre y revelando el nombre del verdadero culpable.

El ejemplo más evidente, pero también el más enigmático, fue el de Emilie Sagée. Sus desdoblamientos eran muy frecuentes, lo cual atemorizaba a su entorno, que la veía actuar

distintamente en dos lugares en la escuela donde enseñaba; su particularidad era que el desdoblamiento se operaba también durante el estado de vigilia.

Manifestaciones de los fallecidos

La existencia del periespíritu también puede ser demostrada después de la desencarnación, lo cual permite probar al mismo tiempo la inmortalidad del alma. Numerosas manifestaciones tangibles de espíritus han sido reportadas desde hace muchísimo tiempo. Así, en 1659 en Silesia, murió Christophe Monig, un joven boticario. Su fantasma se aparecía entonces a numerosas personas en su farmacia; cumplía estrictamente los mismos gestos que en vida, preparando las órdenes, atendiendo a los clientes y recibiendo el pago de su compra. Se llegó a pensar que no estaba realmente muerto, y se exhumó el cuerpo que estaba en avanzado estado de descomposición.

Ante manifestaciones de este orden, los positivistas materialistas las explican por la presencia del “éter-mesmerismo”, que permitiría que una parte del cuerpo viva virtualmente, todavía, luego de la defunción, pero entonces, cómo explicar los conocimientos y aptitudes que el difunto no tenía en vida y de los que podía dar prueba después de su fallecimiento, como el hecho de hablar una lengua extranjera que nunca había aprendido.

En respuesta a esta argumentación, Gabriel Delanne cita las muy numerosas experiencias realizadas por William Crookes, científico fidedigno que trabajó repetidas veces con los médiums Daniel Dunglas Home y sobre todo con Florence Cook que, durante años, permitió la materialización total por ectoplasmia del espíritu Katie King, de quien

se distinguían los latidos del corazón. Se tomaron fotos, que demuestran bien las notables diferencias físicas entre la médium y el espíritu que se manifestaba.

Composición del periespíritu

El periespíritu está formado por fluidos; éstos son partículas energéticas, estados de materia más enrarecida que en el estado gaseoso, es una suerte de estado radiante.

Los fluidos tienen diferentes grados de condensación. Así, el periespíritu no es homogéneo, posee partes casi materiales que tocan al organismo y partes casi inmateriales que tocan al alma.

Por otra parte, según el grado de avance del espíritu, los fluidos que componen su envoltura son más o menos puros y su acción es aumentada o reducida en razón de su estado más o menos etéreo y de su estado más o menos radiante.

Durante la evolución del alma, el periespíritu fija todas las cualidades que le permiten dirigir la vida orgánica. Así, el humano posee la vida vegetativa debida al principio vital corporal, la vida orgánica debida al periespíritu y la vida intelectual, que es la del alma. Todas las experiencias vividas son inscritas y memorizadas en el periespíritu que desempeña el papel de registrador, siendo la conciencia y el avance moral lo propio del alma. La muerte no transforma a los seres, aun cuando para todos, los sentimientos son más puros en el estado errático que durante la encarnación.

Todo es movimiento en la creación: por ejemplo, la transformación del carbono en diamante es debida a un ensamblaje diferente de las moléculas. El periespíritu es invisible porque su movimiento vibratorio molecular

es demasiado rápido para que las ondulaciones sean perceptibles al ojo humano; pero durante la manifestación de un espíritu fallecido, su periespíritu sufre una disminución del movimiento molecular que le permite aparecer, primero bajo un aspecto vaporoso y luego, a medida que el fluido vital del médium se acumula en el cuerpo fluídico del espíritu, la aparición se vuelve tangible y puede materializarse en su totalidad.



FUNCIONAMIENTO DE LA MEDIUMNIDAD

Para que puedan producirse las manifestaciones de espíritus desencarnados, es necesaria entonces la intervención de una persona dotada de una sensibilidad particular, que se denomina médium, y que posee en su constitución física algo que la distingue de las demás. Durante la manifestación mediúmnica, el espíritu extrae del médium el fluido vital necesario. Proyecta un rayo fluídico sobre el periespíritu del médium y lo penetra con su propio fluido, estableciendo así una mezcla fluídica armoniosa que permite la comunicación directa entre él y el encarnado. Es una acción refleja del cerebro del médium bajo una influencia espiritual. Cuanto más instruido es un médium, más sensible es su cerebro, y por el contrario, cuanto más descuidada ha sido su cultura

intelectual, es menos apto para expresar los pensamientos del Espíritu. Si el Espíritu es obligado a servirse de médiums poco avanzados, el trabajo será más largo y difícil, obligando al espíritu a componer palabra por palabra, incluso letra por letra, lo que requiere un importante gasto fluídico, que genera fatiga en el médium y frustración en el Espíritu.

La mediumnidad intuitiva

El espíritu desencarnado imprime por su voluntad movimientos ondulatorios al cordón fluídico, que repercuten en el periespíritu del médium. Las vibraciones llegan al cerebro periespiritual y despiertan ideas de igual naturaleza que el médium transcribirá. Este último tiene conciencia de lo que escribe, pero ese no es su propio pensamiento. Es por ello que a veces se ha dicho que todo el mundo es médium, en el sentido de que todos, en momentos particulares, podemos ser influenciados por un pensamiento procedente del más allá, una guía en particular, de lo cual dan testimonio numerosos artistas y escritores.

El mecanismo es el mismo para los médiums dibujantes a quienes les son transmitidos las imágenes, los colores y los dibujos. En este caso se citan los resultados obtenidos por Victorien Sardou quien, asistido por los Espíritus Bernard Palissy y Mozart, pudo reproducir una plancha dibujada y grabada al aguafuerte. En este caso los Espíritus utilizan facultades del médium, adquiridas y desarrolladas en existencias anteriores.

Mediumnidad sensorial: clarividencia y clariaudiencia

Los médiums tienen la facultad de ver Espíritus que su entorno no ve, a diferencia de

las materializaciones de espíritus que pueden ser vistas por todos los asistentes.

Los opuestos al espiritismo han hablado de alucinaciones. La alucinación es una proyección ilusoria, mientras que una aparición tiene un sentido. No obstante, como a toda manifestación mediúmnica, a esta es preciso analizarla. La “visión” debe corresponder a un personaje que puede ser reconocido y cuya aparición tiene un sentido. Puede tener lugar en estado de desincorporación del alma del médium (es lo que inconscientemente se produce para todos nosotros durante el sueño), donde entonces puede ver con sus ojos. En este caso, su aparato visual se vuelve más sensible gracias a la acción fluídica ejercida por el espíritu que desea manifestarse. El ojo del médium se convierte entonces en una cámara oscura, dotada en ese momento de un considerable poder, registrando vibraciones que no pueden ser percibidas en estado natural.

La clariaudiencia es el hecho de oír ruidos, las palabras procedentes de desencarnados.

Apoyándose en recientes descubrimientos en materia de telefonía, Gabriel Delanne explica su principio: el Espíritu que actúa sobre los fluidos, proyecta chorros calóricos y entonces las vibraciones de estos fluidos producen los sonidos que el médium oye.

Tiptología

Es el hecho de obtener comunicaciones por medio de un objeto (generalmente una mesa), por efecto de desplazamiento o por golpecitos. Para hacerlo, el Espíritu forma una columna fluídica por medio del fluido nervioso

del médium y de su fluido periespiritual, columna fluídica que lanza sobre la tabla de la mesa o de los objetos, produciendo su movimiento o su desplazamiento. Esta mediumnidad requiere mucha fuerza vital, y al final de tales sesiones, los médiums están agotados, como lo confirmaron las comprobaciones hechas especialmente en Daniel Dunglas Home.

Los aportes

Se llama aporte al desplazamiento de un objeto de un lugar a otro, producido por los Espíritus. Estas manifestaciones son raras, pues necesitan una gran concentración y una mayor difusión de ciertos fluidos. Esto supone una gran afinidad entre el Espíritu y el

médium, el Espíritu mezclará sus fluidos con los del médium, se impregnará de ellos y, gracias a las propiedades del medio ambiente, podrá aislar y hacer mover ciertos objetos, incluso a veces seres vivos.

Gabriel Delanne lamentaba haber tenido que desplegar tanta energía para combatir las teorías materialistas a las que denominaba teorías de los incrédulos. Para él, el espiritismo era el positivismo espiritual. Los fundamentos son adquiridos y conocidos, pero se trata de una ciencia en perpetua evolución, lo que por otra parte se demostró después. Así, sus explicaciones sobre los fluidos como rarefacciones de los estados de la materia, fueron confirmadas por el descubrimiento de los rayos X y las ondas hertzianas, manifestaciones de las formas superiores de la materia cósmica, desconocida en aquella época.



Gabriel Delanne

ESPÍRITAS, UNÍOS Y AMAOS

Nelly Urruzola
Uruguay



“...El Espiritismo, al ampliar el círculo de la familia a través de la pluralidad de las existencias, establece entre los hombres una fraternidad más racional que aquella que solamente tiene por base los frágiles lazos de la materia, pues estos lazos son perecederos, mientras que los del Espíritu son eternos. Una vez bien comprendidos, estos lazos influirán – por la fuerza de las cosas– en las relaciones sociales y, más tarde, en la legislación social, que tomará por base las leyes inmutables de amor y de caridad...”

Revista Espírita Periódico de Estudios Psicológicos - 1861 > Octubre > Discurso del Sr. Allan Kardec.



Entre los días 31 de octubre y 2 de noviembre pasado participe del III Congreso Espirita Internacional organizado por AIPE, en la ciudad de Torremolinos España.

Cada viaje demanda un esfuerzo físico y económico para nosotros (mi esposo y yo) que es profundamente recompensado por cada momento que vivimos disfrutando de la compañía de espiritas conocidos y desconocidos.

Es difícil de explicar cómo se siente una hermandad, el vínculo de afecto, solidaridad y unión entre personas, comparable al que existe entre hermanos.

La fraternidad entre los humanos es un hilo antiguo, casi invisible, que atraviesa la historia como una vena secreta. No siempre se ve, pero cuando late, lo hace con la fuerza de un corazón colectivo.

Es la intuición de que ninguna vida está sola, de que cada existencia es una isla sólo en apariencia: bajo el agua, todas las tierras se tocan, Imagino un puente submarino que sostiene lo que no alcanzamos a ver a simple vista.

He percibido que a veces surge en un gesto mínimo, una mano que se extiende, una palabra que llega a tiempo, un silencio que acompaña y otras veces estalla como un fuego que convoca y transforma. Pero siempre nace del reconocimiento del otro; al mirarle y descubrir en su rostro un reflejo del nuestro.

Es también un desafío.

La fraternidad no se hereda; se elige.

Es ese momento de libertad cuando en un acto de voluntad contra la indiferencia, hacemos un pacto silencioso con la dignidad humana.

En un mundo que a menudo nos invita a la prisa, al miedo, al aislamiento, la fraternidad es la rebelión luminosa que nos recuerda que la vida se ensancha cuando dejamos de vivirla sólo para uno mismo.

Y en ese cruce de miradas, en esa decisión de acompañarnos, la humanidad encuentra su mejor versión, un coro imperfecto, pero sincero, donde cada voz sostiene a las demás.

Allí, en ese sonido compartido, es donde la fraternidad revela su verdad más simple y más profunda, somos muchos, pero caminamos en un mismo sueño, comunidad o sociedad.

En algunos contextos como el espiritista, nos organizamos bajo ideales de unión, de afinidades filosóficas y humanas con el propósito evolutivo individual y colectivo además de la intención de ayudarnos mutuamente.

En el concepto espiritista, vivir la fraternidad no es sólo un ideal moral: es una ley de afinidad profunda que nace del reconocimiento de nuestra verdadera naturaleza espiritual. Desde esta mirada, no somos cuerpos que hospedan un espíritu; somos espíritus en evolución, temporalmente encarnados, aprendiendo unos de otros en un vasto taller de crecimiento.

Hermanados en origen y destino, el espiritismo nos enseña que procedemos del mismo principio divino y que viajamos, vida tras vida, hacia un destino común: la perfección moral. Por eso la fraternidad no es un simple sentimiento generoso, sino la consecuencia natural de saber que toda criatura es compañera de jornada, incluso aquellas con las que nos cuesta convivir.

Quien hoy parece adversario, puede haber sido nuestro aliado en otra encarnación, y quizás mañana sea alguien a quien ayudemos a levantarse.

También la fraternidad es un servicio, porque vivir fraternalmente implica actuar. Aliviar el dolor del otro, ofrecer comprensión donde hay conflicto, sembrar serenidad donde hay miedo y dar sin esperar retorno.

El bien que hacemos no se pierde: vuelve en forma de crecimiento interior, de paz, de nuevas oportunidades.



Debemos cambiar la manera de mirar al otro y aprender a descubrir los ojos de espíritu.

Cuando vemos al prójimo sólo como cuerpo, juzgamos sus defectos; cuando lo vemos como espíritu en aprendizaje, reconocemos su fragilidad, y solo así experimentamos la nuestra. Ese cambio de visión es fraternidad en estado puro: una comprensión que desarma el orgullo y abre espacio a la indulgencia.

A veces buscamos la sanación de mil formas externas. Hasta tenemos la intención de sanar. Amigos, la fraternidad cura. Los espiritistas, afirmamos que todo acto fraterno emite vibraciones sutiles que transforman

ambientes, pensamientos y corazones. El perdón, la ternura, la solidaridad y la oración compartida son fuerzas vivas que armonizan y elevan. Son terapias del alma.

Y que de concebir la fraternidad como ley universal.

Para la doctrina espírita, la fraternidad no es una virtud opcional: es parte de la Ley de Progreso. Sólo se avanza verdaderamente cuando se aprende a amar. Por eso la fraternidad es puente entre mundos: une a encarnados y desencarnados, a amigos y desconocidos, a quienes caminan a nuestro lado y a quienes ya han partido.

Si lo vivimos así, la fraternidad se vuelve una forma de luz cotidiana: suave, persistente, transformadora. Lograríamos entender que cada encuentro es una oportunidad de elevarnos juntos, y que ninguna bondad se pierde en el universo.

En el espiritismo kardecista de nuestro siglo conviven diferentes movimientos, algunos que se dicen cristianos, más místicos y hasta dogmáticos, otros puramente científicos, otros laicos, todos profundamente humanistas. Dicho así parecería que estamos lejos los unos de los otros. Sin embargo, nos une el deseo de mantener la esencia kardeciana: inmortalidad, reencarnación, comunicabilidad, progreso moral.

Un colectivo kardecista honesto, busca consolar, educar y elevar al ser humano, promueve la ética y la fraternidad como caminos de evolución.

Volviendo al evento de España me planteo que beneficio tienen los encuentros espiritistas para el movimiento.

El Espiritismo, como doctrina filosófica, científica y moral, no solo busca explicar los

fenómenos espirituales, sino también fomentar el desarrollo moral y la mejora de la sociedad.

Para alcanzar estos objetivos, los encuentros espiritistas se han convertido en una herramienta fundamental. Estas reuniones, que incluyen estudios, debates, talleres y actividades mediúnicas, nos permiten profundizar en los principios de la doctrina, compartir experiencias y fortalecer la cohesión doctrinaria.

Nos fortalecemos en nuestro conocimiento doctrinario y nos educamos. Considero que uno de los principales beneficios de los encuentros espiritistas es la armonización del conocimiento. El estudio colectivo de obras clásicas, como las de Allan Kardec, permite a los que participan, comprender de manera uniforme los principios de la doctrina y evitar interpretaciones erróneas. A través del debate respetuoso y el análisis crítico, no solamente adquirimos conocimientos, sino que desarrollamos capacidad reflexiva y nuestro juicio ético, elementos esenciales para la práctica responsable del Espiritismo.

Los encuentros no se limitan al estudio académico, sino que fomentan la evolución espiritual y moral de los asistentes. Reflexionar sobre temas como la mediumnidad, la reencarnación, la caridad y la vida después de la muerte ayuda a los participantes a mejorar sus relaciones interpersonales, cultivar la empatía y trabajar en sus hábitos y virtudes. De esta manera, las reuniones espiritistas contribuyen al objetivo reformador del Espiritismo que es transformar al individuo desde su interior.

Cuando nos reunimos en diferentes latitudes estamos fomentando la integración y fortalecimiento la comunidad. Los

encuentros se transforman en un espacio para fortalecer la cohesión comunitaria. La participación regular en estos eventos genera sentido de pertenencia y solidaridad, integrando a nuevos miembros y consolidando lazos entre personas de distintas generaciones y experiencias.



Se han convertido en una herramienta de divulgación y proyección del movimiento. Por medio de talleres, conferencias, etc. se difunde y se expande el conocimiento y se presenta la doctrina a nuevos públicos. No es menos importante la capacitación a divulgadores y educadores espiritistas. Así, los encuentros no solo benefician a los participantes directos, sino que contribuyen al crecimiento sostenido del movimiento, manteniéndolo vivo, activo y adaptado a los tiempos actuales.

Los encuentros espiritistas son un pilar esencial para el fortalecimiento del movimiento espiritista. A través del estudio colectivo, el intercambio de experiencias y la

práctica de la fraternidad estos encuentros permiten a los participantes crecer moral y espiritualmente, consolidan la comunidad y fomentan la difusión de la doctrina.

Así, el Espiritismo cumple su misión de mejorar al individuo y, por ende, a la sociedad, demostrando que la unión y la reflexión en grupo son herramientas indispensables para cualquier movimiento espiritual que aspire a perdurar.

Encontrarnos en España con espiritistas que tienen diferentes enfoques de esta filosofía y constatar una vez mas que es el ser humano quien tiñe de colores las ideas fue algo realmente reconfortante.

Conscientes de su compromiso, voluntariosos y educados. Cada conversación, cada gesto de afecto va sembrando en mi alma un sentido de pertenencia más profundo.

Con estas palabras quiero agradecer a cada uno de ustedes el inmenso regalo que me han hecho en esas tierras tan lejanas e invitarlos a que sigamos juntos porque no hay diferencias hay un crisol de ideas que pujan por ser más verdaderas y mas útiles para empujarnos al camino de la evolución.

Como dijo Kardec, “se reconocerá al verdadero espírita por el esfuerzo que hace en combatir sus malas inclinaciones”..”

Herculano Pires.

INSEGURIDAD ACERCA DEL FUTURO: EL PAPEL DEL CENTRO ESPÍRITA

Mauro de Mesquita Spinola
Brasil



Las conferencias y los estudios realizados en los centros espiritistas son la base del conocimiento y las emociones de sus asistentes, ya sean habituales o esporádicos.

Tratar las cuestiones de la vida, en especial la rutina en las relaciones con la familia, las amistades, las enemistades, el trabajo y todo lo que acontece en el día a día, es una contribución fabulosa, sobre todo si se cimienta sobre las bases del espiritismo, principalmente si nuestra filosofía se estudia y analiza de forma libre y liberadora.

Sin desmerecer el valor de los temas cotidianos, quiero proponer otro enfoque para los estudios y debates en el centro

espírita: la inseguridad acerca del futuro. Este sentimiento se hace cada vez más presente, sea de forma clara y explícita, sea de forma contenida y hasta velada. El mundo está cambiando a un ritmo vertiginoso. Personas de todas las edades y condiciones socioeconómicas sienten que no logran dar alcance a la velocidad de los cambios. Los motivos son de lo más diversos: mercado laboral inestable, avance tecnológico sin cesar, incertidumbre económica, cuestiones de orden emocional, etc.

La gran mayoría siente la angustia que involucra la inseguridad; por ello propongo que se aborde explícitamente en nuestros estudios.

La filosofía espírita brinda potencialmente un aporte importante para que las personas reflexionen sobre sus sentimientos en relación con el futuro y busquen los medios individuales y colectivos para construir su jornada.

Podemos simbolizar el potencial del espiritismo con una secuencia de imágenes: alguien medita sobre los estudios y reflexiones conjuntas; luego esboza una discreta sonrisa; acto seguido, yergue la cabeza; se levanta; abraza a sus pares; gana confianza y autonomía, y sigue hacia adelante. Es el ser humano, listo para actuar, abierto a los nuevos temas, desafíos, empresas y ciclos.

Allan Kardec consideraba que el espiritismo era una gran herramienta para que el ser humano se sintiera más seguro acerca de su futuro. En primer lugar, porque la vida no cesa; no tiene un objetivo delimitado, ya que nuestro destino no está predeterminado; está hecha de síntesis, rupturas y renacimientos continuos. En segundo lugar, porque no estamos solos: en nuestra obra colectiva descubrimos, aprendemos, crecemos y disfrutamos de cada paso que damos juntos. En tercer lugar, porque somos en esencia espíritus inmortales, lo que de por sí nos da esperanza acerca del futuro que está por construirse.

A decir verdad, no habría motivo para tal incertidumbre tan angustiante. Al final de cuentas, si creemos en la inmortalidad y en que la vida continúa, sobran las razones para considerar la vida colectiva, así como para ir en pos de las obras positivas que facilitarán una próxima existencia.

Al explorar ese potencial revelador del espiritismo, el centro espírita podría desempeñar una de sus funciones esenciales: brindar apoyo para superar la inseguridad por el futuro. La vida del espírita puede y debe ser diferenciada, al menos en lo que respecta a lo que está por venir, sin dudas sobre la continuidad de los procesos constructivos, aún en la fase inicial.

En esta línea de acción, hago tan sólo dos sugerencias para los centros espíritas.

Primera sugerencia: el tema de la inseguridad acerca del futuro debería formar parte de los estudios de espiritismo. Las dinámicas de grupo pudieran servir para identificar las angustias de los participantes

con respecto al futuro. Por ejemplo: cada uno completa una frase corta: “Mi mayor inseguridad en relación al futuro hoy es ...”

Cada una de las angustias identificadas (posiblemente, algunas compartidas) podría analizarse en las reuniones. ¿Qué las causa? ¿Acaso es el mar de incertidumbre que nos rodea? ¿Hiperinformación (anticipación negativa)? ¿Comparación social permanente? ¿Vínculos frágiles y efímeros?

Aparte de las causas, podríamos evaluar de qué manera una visión del espiritismo nos ayudaría a presentar caminos individuales o en grupo para superar esas angustias.

Segunda sugerencia: tanto en las charlas como en las mismas reuniones de estudios, presentar historias de crecimiento con base en el descubrimiento de la inmortalidad y en las oportunidades que tenemos de explorar y construir juntos una senda más segura y menos azarosa. El enfoque que sugiero no es de autoayuda, sino de reflexión sobre cómo el espiritismo nos permite transformar nuestra vida. Al abordar aquellos aspectos que realmente angustian a las personas, teniendo siempre el espiritismo como referencia esencial, el centro espírita cumple de manera contundente con su función humana y social. Además, tiene el poder de transformar la angustia en esperanza, con la certeza de que la vida es una gran oportunidad para aprender y crecer.

Traducción: *Conchita Delgado Rivas*

CIMA Caracas

VULNERABILIDAD Y COMPASIÓN

Gustavo Molino
Argentina



Como espíritus en la materia experimentamos distintas situaciones que nos impelen a reaccionar y ponernos a prueba. Nuestro carácter moldeado por nuestra educación y ámbitos de desarrollo, produce respuestas automáticas, impensadas, que dificultan nuestro relacionamiento con los demás y nos frustran en nuestras nobles intenciones no expresadas o reprimidas.

Esos condicionamientos no siempre son externos, muchos son autoimpuestos por miedo a sentirnos diferentes o juzgados por el entorno. Sentimos que podríamos ser incomprendidos y rechazados. Tratamos de ser “normales” y escondemos nuestros sentimientos bajo máscaras o velos que nos estandarizan.

Pero llega un momento en la vida donde nos sentimos incompletos, faltos de identidad propia y necesitamos expresarnos como realmente somos, sin ataduras o falsas expresiones que ya

no nos representan. Es el momento de reflejar nuestra vulnerabilidad, nuestras debilidades y fortalezas, de ser reales, honestos con nosotros mismos y expresarlo externamente.

Como seres conscientes y a cargo de nuestra evolución espiritual, nos encontramos con la necesidad de cambiar esas conductas, esos comportamientos con los que ya no nos identificamos. Buscamos respuestas en los demás, como si ellos fueran los responsables de nuestras acciones. Repetimos fórmulas buscando resultados diferentes y nada resulta, nada cambia, solo sentimos más frustración y enojo.

Es en esos momentos que estamos preparados para recibir una iluminación o intuición de cambio, de transformación y damos ese paso tan esperado. Nos entregamos sin especulación a lo que pueda acontecer, decimos lo que pensamos, expresamos nuestro verdadero ser sin reservas, quizá con fuerza desmedida, como una explosión interna que busca expresión externa, a veces dañando al otro sin haberlo buscado.

Ese momento trascendente, ese acto volitivo de cambio nos transforma definitivamente y refleja en los demás nuestro verdadero ser. Sorpresas propias y ajenas, reacciones inesperadas, reclamos y reproches pueden aparecer como respuesta, pero nada detendrá lo que ya se dijo o se expresó, esa verdad será procesada y el impacto no se hará esperar.

Sentiremos que algo importante ha cambiado, una máscara antigua habrá caído, una vestimenta que no nos representa será abandonada, estaremos renovados, frescos, más cómodos, más livianos y auténticos. Seremos más libres y sinceros y nuestra conciencia estará en armonía nuevamente.

Las conversaciones serán más profundas, sentiremos que nuestra expresión fluirá más sana y producirá alivio y armonía interna. Pero no todo será placentero, puede que esa verdad que expresamos no sea comprendida, los otros pueden no estar preparados para escucharla, nuestros amigos pueden preferir nuestra vieja complacencia y no nuestra crítica, aunque esta sea constructiva.

Nuestros seres queridos buscarán al “anterior” con el que se identificaban o no, pero que era el “conocido”. Podrían pensar: “Este nuevo ser que piensa y siente cosas que no sabíamos, nos incomoda”. Ese cambio implica que los demás también cambien sus respuestas y repiensen sus conductas con nosotros. Nuestro tablero social se reconfigura y esa transformación será necesaria y oportuna.

En ese nuevo estado, todas nuestras relaciones también evolucionan y buscan un nuevo equilibrio que trasciende fronteras realineando intereses y contactos, cambia nuestro universo y permitimos que nuevas energías tomen lugar y cuerpo en nuestras vidas. Damos espacio al progreso personal y colectivo. Hemos permitido que la red autoconsciente que nos sostiene se reordene y genere cambios en cadena como onda expansiva, creciendo e impactando más allá de nuestra visión.

Pero también es necesario sumar a esa vulnerabilidad, un sentimiento de acompañamiento, de comprensión, de amor para con nosotros mismos que llamamos compasión o autocompasión. Consiste en tratarnos con la misma amabilidad que trataríamos a alguien que queremos, es una forma suave de valentía: abrirnos al dolor, pero sin hundirnos en él, sino transformarlo en cuidado.

La compasión es un acto de empatía, es poner alivio a situaciones complejas propias o de los otros, con amorosidad y energía de recomposición, es estar atentos y conscientes de

nuestro aporte, de nuestra ayuda. Con uno mismo es no caer en la autoexigencia desmedida, en el reproche por no haber cumplido una meta o un objetivo en tiempo y forma. Es elegir descansar sin culpa, reconociendo nuestras limitaciones. Es decir no y no angustiarnos, es darse tiempo para la recomposición anímica, ser pacientes y dar lugar al proceso de sanación interna.

En definitiva, estos dos sentimientos o estados: vulnerabilidad y compasión se conjugan para favorecer en nosotros el cambio necesario, esperado y oportuno en el camino evolutivo del espíritu. Trayendo alivio y armonía en nuestros sentimientos y calma en los pensamientos. Nos reconecta con lo verdadero y trascendente, nos realinea con el universo y sus energías creadoras. Nos facilita un nuevo y más amplio estado de conciencia y nos hace más permeables a los ambientes que nos nutren y sensibilizan.

Fluye la espiritualidad y nos orienta en el sentido de nuestra búsqueda espiritual, aliviando situaciones materiales y dándonos una mirada trascendente sobre los hechos y las personas que acompañan nuestro camino. Nos vinculamos de formas más armoniosas y comprendemos mejor el proceso de nuestros compañeros de vida, pues hemos sido compasivos con nosotros mismos y anhelamos lo mismo para los demás. Somos más generosos y atentos y promovemos en los otros conductas parecidas.

La autocompasión y el autocuidado son habilidades y acciones que todos tenemos dentro,

necesitamos regarlas, cultivarlas, practicarlas. De esa forma se fortalecen, generando nuevas conexiones en nuestro sistema cerebro/mente/cuerpo/emociones.

Concluyendo:

Nuestra contribución consciente alimenta la red de amor y compasión universal, nos libera de viejas conductas y produce bienestar en nosotros y en nuestras relaciones.

EL KARMA CUESTIONADO

Jacques Peccatte
Francia



Dentro de la confrontación de ideas, en la encrucijada de caminos de una reflexión a la vez religiosa y filosófica, la cuestión de las relaciones de causa a efecto sigue siendo controvertida entre los poseedores de un libre albedrío responsable y los adeptos a las pruebas enviadas por Dios, como necesidad de justificar a toda costa las calamidades y sufrimientos que serían entonces formas de expiación.

Desde el punto de vista religioso, son las culturas orientales, herederas del brahmanismo, las que marcan el sentido de una reencarnación calificada como karmica. Según las versiones budistas e hinduistas, los conceptos giran esencialmente alrededor de ciclos de vidas, que han podido cumplirse

desde el reino vegetal, pasando por la especie animal, hasta la encarnación en el ser humano. Y luego, ciertas creencias van hasta la metempsicosis, que permite el regreso del espíritu humano hacia la naturaleza animal, como prueba de castigo.

Respecto a los sufrimientos humanos, con frecuencia prevalece la justificación que recurre a la resignación, suponiendo que todo lo que se sufre en esta vida sólo sería el resultado de malos comportamientos anteriores, cuya deuda habría que pagar entonces, una deuda con la que no se podría hacer otra cosa que aceptarla. Eso lo ven, o lo experimentan, los occidentales que visitan la India, por ejemplo, y descubren una mentalidad más bien resignada y sometida ante la miseria, lo cual no deja de sorprenderles.

Esta manera de sufrir la vida, aceptando su suerte, ya no está en nuestras costumbres, y sin embargo, el concepto de la deuda karmica se ha puesto muy de moda en las nuevas espiritualidades del mundo occidental, que se han tomado prestadas al Oriente y que sin embargo se han adaptado a nuestro gusto. La resignación a la manera india no era para nosotros, y a través de las diversidades de la New Age, si bien a menudo se encuentra la noción de karma punitivo, se hace de manera que no nos incomode demasiado: se usa como justificativo para los sufrimientos y miserias que están lejos de nosotros, pensando quizás que estamos protegidos, por tener menos deudas por pagar que otros...

EL PESO DE LA DEUDA...

En nuestros tiempos de graves crisis que llevan a sufrimientos desastrosos y muertes brutales, la cuestión regresa una vez más en referencia a un mal karma, idea que se torna difícil de sostener, pues no se ve bien cómo una criminalidad ciega podría venir a justificar lo que sería una suerte de castigo divino o prueba expiatoria. La criminalidad en sí misma tiene sus explicaciones que se bastan a sí mismas. Se pueden encontrar allí diversos orígenes políticos y religiosos para, a partir de los efectos, remontarse a las causas profundas; hay causas inmediatas y luego causas más lejanas que hacen intervenir la responsabilidad de varios Estados. Hay pues relaciones de causa a efecto a través de encadenamiento de hechos, cuyas causas primeras se remontan a la desestabilización del Medio Oriente desde los años 80, y uno también podría remontarse aún más lejos en el tiempo, a los protectorados franceses e ingleses de los años 30. Después se han constituido Estados y se han impuesto sistemas más o menos dictatoriales sobre el fondo de cierto laicismo que rechaza los principios religiosos más conservadores. Y al final, después de intervenciones occidentales mal asumidas, después igualmente de frustradas primaveras árabes, se dio el retorno con fuerza de lo religioso a través de un integrismo ciego y criminal que no cesa de desarrollarse, en respuesta a los malos intervencionismos que habían desestabilizado toda una región.

Las causas profundas también están en el interior mismo de un fundamentalismo teledirigido por Arabia Saudita, y de todos estos ingredientes, han nacido los escurridizos movimientos que siembran el terror.

A partir de todos estos encadenamientos, donde pueden verse las diversas imbricaciones e implicaciones de unos y otros, todo puede explicarse claramente desde el punto de vista de las numerosas responsabilidades que están en juego, tanto las de ayer como las de hoy. Y es allí donde necesitamos medir las responsabilidades humanas, tanto individuales como colectivas, para hacer al menos las justas comprobaciones a partir de las cuales comprenderemos que la justificación kármica no tiene ningún sentido. Si no hubiera tenido lugar tal o cual intervención bélica, si occidente hubiera sido más exigente con ciertos países fundamentalistas con los que comercia, y podrían multiplicarse los “Si”, para decir que las cosas hubieran podido suceder de otra manera. En todo desarrollo histórico son factibles otras posibilidades, lo cual nos indica que los humanos o los Estados hacen elecciones: se hubiera podido hacer de una forma o de otra. Y si en la coyuntura, hubiéramos actuado de otra manera en política exterior, económica y diplomática, la configuración de hoy hubiera sido diferente. Y, por consiguiente, ciertos crímenes tampoco hubieran tenido lugar, y por consiguiente no hubiera habido deuda kármica que los justificara. Así, lo que se ha convenido en llamar libre albedrío, o posibilidad de elección, puede, cuando las decisiones son buenas y justas, economizarnos una guerra o diversas exacciones. En ello, no hay fatalidad. La fatalidad en la resignación, es la negación de la libre elección, de la libertad y de la responsabilidad. No se puede entonces asumir a la vez una parte de responsabilidad humana y simultáneamente decir que las pruebas y castigos están inscritos en nuestras trayectorias de vida. Nunca se podrán conciliar estos dos principios contradictorios,

lo que algunos siempre tratan de hacer. Ciertas personas dicen todavía: “¿qué he podido hacer antes tan grave para merecer mis sufrimientos de hoy?” Como si en muchos casos no se pudieran explicar naturalmente los desórdenes y perturbaciones de nuestras vidas. Perturbaciones que pueden tener un origen estrictamente individual, si se trata de problemas psíquicos que han podido conllevar diferentes males; perturbación colectiva, si se trata de una guerra, una hambruna o un cataclismo. En este segundo caso, habría que imaginar, como dicen

dictadores para ejercer la justicia de faltas anteriores que expiar.

LA JUSTA RELACIÓN DE CAUSA A EFECTO

Volvamos entonces a los principios más simples que podrían satisfacer la razón.

Vivimos todavía en un mundo dominado por el mal, los malos instintos, el egoísmo y el orgullo. Si debe haber allí una justificación, es la de una realidad innegable: todavía existe una buena proporción de humanos que no están listos para cambiar, y en particular del

lado de los responsables en materia de finanzas, economía o política. Nada puede cambiar de la noche a la mañana por un golpe de varita mágica, pero en cambio, allí están las luchas humanistas y solidarios para demostrar que existen humanos mejores que otros, inclinados hacia los valores del progreso, y por quienes se han conseguido avances durante toda nuestra historia. Esta realidad demuestra simplemente que las

fuerzas del bien, insuficientes en número, aún no han alcanzado una mayoría. Y eso significa igualmente que han existido, y existen, posibilidades de un mundo mejor, independientemente de un karma que le impediría avanzar. Y es eso de lo que se trata: los individuos no están bloqueados por sus deudas anteriores sino por su estado de ánimo de hoy, un estado de ánimo que resulta de su progreso anterior y reciente. Hay allí una simple relación de causa a efecto, según la cual el ser humano es el resultado de lo que fue y la esperanza de lo que llega a ser. Añadamos también a eso un plano más colectivo: los espíritus reencarnados se agrupan por afinidades o bien por malos instintos de una vida a otra, incluso en una



algunos, que cuando se trata de un grupo, un país o un pueblo completo, habría un karma colectivo de gran amplitud, lo cual podría justificar, por ejemplo, las atrocidades cometidas por Bachar El Assad contra su propio pueblo, donde finalmente estaría para cumplir con el horror las necesidades karmicas de toda su población. Finalmente tendría un papel indispensable que representar; y, por supuesto, él tendría que pagar luego en vidas futuras su propia deuda. Este ejemplo, entre otros, para citar todo el horror de esta teoría de la justificación, teoría que contraría el sentido común, y que nos haría caer en otro horror, el de un Dios vengador que se serviría de criminales y

misma familia, transmitiendo entre ellos, no un karma, sino un conjunto de relaciones más o menos buenas, que pueden estar impregnadas de amor o de odio. Y llegamos allí a esta relación de causa a efecto, principio eminentemente espírita, según el cual todos estamos en una senda común, la del aprendizaje de relaciones más armoniosas, mientras que a veces es preciso resolver, sin saberlo conscientemente, un conflicto anterior, incluso un crimen anterior con las personas que hoy nos son cercanas. Es allí donde comienzan y es allí donde terminan las imbricaciones de nuestras respectivas vidas. La continuación es una marcha hacia adelante; es la suma de sucesivas experiencias en un recorrido ascendente que, por supuesto, pasa por los sufrimientos inherentes a la inferioridad general del planeta.

Respecto a estos sufrimientos, las religiones los han querido atribuir a toda costa a una voluntad divina, y al hacerlo, han inventado el concepto de tribunal de Dios, del juicio final y, para otros, las deudas de nuestras vidas anteriores. Es así como nació la noción de culpa que nos persigue desde la invención del pecado original entre los cristianos, una culpa igualmente terrible entre los reencarnacionistas kármicos, siempre dentro de la perspectiva del rescate de las faltas cometidas al precio de sufrimientos que serían, según se dice, proporcionados.

En el momento en que la ciencia realiza todos los esfuerzos para reducir los sufrimientos, vemos claramente que hoy el humano es capaz de hacer todo para realizar lo que, técnicamente, era imposible ayer. Se impulsa pues hacia su mejor-ser, o por lo menos existen nuevas posibilidades. Al mismo tiempo, pueblos enteros no tienen acceso a

estas evoluciones; al mismo tiempo, guerreros sedientos de poder siembran muerte u obstáculos a la vida; y en ese mismo tiempo, hay que curar las llagas, cuidar a los heridos y atenuar los sufrimientos que han sido producidos por la maldad humana y por nada más.



Por supuesto, hay que recordar una lección en cuanto a la evolución general: sí, a nuestro nivel de evolución terrenal, el sufrimiento es inevitable, porque evidentemente está intrínsecamente vinculado a la inferioridad de los seres, a los egoísmos y orgullos que son productores de relaciones alteradas entre unos y otros, lo cual puede debilitar o exacerbar los psiquismos, generando desórdenes psico-afectivos e igualmente fisiológicos, y peor aún, provocando la guerra o el crimen.

El género humano está enfermo de sí mismo, pero tiene todas las posibilidades de curarse, en particular en nuestra época, donde dentro de una transición que no acaba de terminar, tenemos todos los medios y todos los potenciales, tanto materiales como espirituales, para avanzar en solidaridad con la condición de un verdadero reparto de los recursos, dentro de una nueva dinámica que estaría al alcance de la mano si se quisiera lanzar sobre el mundo una mirada compasiva.

Traducción: Ruth Newman

UN AÑO QUE SE VA...

Rita Fernández
Brasil



2025 se acaba... Que alegría si pudiéramos decir que se termina un año bonito, feliz... pero... infelizmente se termina un año triste, que nos deja de recuerdo guerras, conflictos y muertos...

Igual estaréis pensando: “¡¡Uh...vaya tema... guerra!!” – Sí, vaya tema: Guerra... Cuando lo elegí, no lo hice al azar... La idea era justo esa: ¿¿Por qué siempre hablamos de cosas buenas cuando se acaba el año?? ¿¿Por qué no hablamos de cosas malas, de lo que nos entristece, de lo que nos causa dolor?? Entonces, he hecho una pequeña investigación sobre el tema y he quedado sorprendida...

El conflicto bélico más antiguo del mundo tuvo lugar sobre el 2.700 a.C. en la antigua

Mesopotamia, entre las civilizaciones de Sumer y Elam. Se la considera la primera guerra registrada en la historia... ¿¿Y sus razones?? Disputa de recursos hídricos y una franja de tierra... Recursos hídricos... ¡¡Agua!! El bien más básico de la humanidad... Ya en aquel entonces se luchaba por agua... Un dato curioso: ambas ciudades estaban cerca del Río Tigris...

Algunos conflictos parecían eternos, arrastrándose por larguísimo tiempo, como La Reconquista Española (ocurrido en la Península Ibérica, entre los siglos VIII y XV, durando exactos 781 años, durante los cuales los reinos cristianos del norte lucharon para recuperar los territorios ocupados por los musulmanes, como Al-Ándalus) y la Guerra de los Trescientos Treinta y Cinco Años (un conflicto pacífico entre los Países Bajos y las Islas Sorlingas, pertenecientes al Reino Unido, y que duró de 1651 a 1986 sin que se disparara un solo tiro). A ésta última se la podría clasificar como una guerra educada por no haber habido disparos... ¡¡Una rareza!!

Actualmente hay, en media, 56 guerras o conflictos – este número es el nivel más alto desde la II Guerra Mundial... Considerando que en el mundo hay 195 países, se deduce que casi la mitad del planeta está en guerra (sí, casi la mitad, puesto que se necesitan dos lados para disputar algo). ¡¡Qué barbaridad!! Y el conflicto armado más antiguo todavía en curso (sí, sí, que sigue activo) es la guerra civil de Birmania (Myanmar), iniciada en 1948 tras la independencia del país; y hasta hoy la razón

principal de este conflicto es la tensión entre el gobierno central y las minorías étnicas que luchan por autodeterminación e igualdad.

Grandes guerras pueden estallar por pequeñas razones, como una simple discusión... Un ejemplo es lo que pasó un día en el pueblo, donde he pasado muchos veranos y muchas vacaciones... Soy capaz, incluso, de recordar la fecha: el 08 de octubre de 1997... Es costumbre en los pueblos que se rieguen los campos con agua de las fuentes y, para ello, hay que desviar su curso para determinada tierra. Hay como una tabla: cada vecino tiene su día y hora para, con un terrón, desviar dicho curso y poder regar sus tierras... Pues en el pueblo había un vecino que pensaba que el agua sólo debería regar las suyas y punto... a escondidas, por la noche, la desviaba a sus campos y, por la mañana temprano, volvía a desviarla a que regara lo que debería haber regado toda la noche... A los vecinos les costó descubrir lo que hacía este señor, porque sus huertos estaban siempre más verdes que los de los demás...



Pues bien, ese día 08 en especial, mi primo iba a llevarme a casa de otra tía, para que me quedara con ella unos días y, cuando bajábamos la pista, decidió parar y echarle un vistazo al agua, pues desconfiaba que el vecino había hecho alguna trampa... aparcó el coche, se bajó y fue al campo, dejándome allí sentada... “Voy rápido... no tardo ni cinco minutos”, me dijo... De la nada empecé a escuchar unos gritos a lo lejos, que eran incomprensibles... De repente, vi a mi primo, echo una furia, acercándose al coche, abriendo la puerta y cogiendo un enorme cuchillo que traía escondido debajo de su asiento – un objeto que, de verdad, nunca siquiera había visto yo en aquel coche ni tampoco sospechaba que pudiera llevarlo allí... Gritaba furioso “¡¡¡Ya verá este fulano lo que le voy a hacer!!! ¿¿Quién piensa que es, el dueño del pueblo??”. Creo que habrá sido la primera vez en mi vida que no supe qué hacer, cómo reaccionar, qué decir... Intentaba bajarme del coche y no conseguía, pues pensaba que me había dejado encerrada... Al final di con el pestillo y me bajé... Corrí hasta donde estaban los dos señoritos, que más se parecían a dos críos peleándose por una gominola, y me encontré con la siguiente escena, pues, gracias a Dios, el terreno presentaba un gran desnivel: en la parte más alta estaba el vecino, alzando el sacho en el aire, amenazando tirarlo a mi primo, quien se encontraba en la parte más baja, con el cuchillo en la mano, también amenazando al vecino... discutían a voces... un horror... de la nada el simpático vecino me miró y me dijo, con una sonrisa en la cara, imaginando que le diría que su razonamiento estaba correcto: “Tengo más derechos porque vivo en el fondo del pueblo... ¿¿no crees que tengo toda la razón??” – Uuuuuhhh... eso no me sonó nada bien... Yo, la única de la historia que era la más

tranquila, empecé a berrarle: “¿¿Qué piensa Ud.?? ¿¿Qué puede hacer lo que le dé la gana?? ¡¡De eso nada!! No sabe la suerte que tiene de estar tan alto que no le pueda alcanzar.” – Y el hombre, asustado, dejó escapar: “¡¡Anda con ésta!! ¡¡Sabe defender a los suyos!!”

Una simple discusión por el agua, causada por avaricia, egoísmo (el mal mayor), podría haber causado una enorme enemistad entre todos los vecinos de un pequeño pueblo, llevando a otros tipos de actos, como envenenar las plantaciones, talar árboles, destruir los frutos, perjudicar a los animales... varias cosas... al fin y al cabo, tras un tiempo sin hablarse, los vecinos volvieron a llevarse bien.

Aunque las guerras sean extremadamente destructivas, muchas veces nos aportan algunos avances... Nace algo bueno de algo malo, pero nada puede compensar ni tantas vidas perdidas, ni los daños psicológicos, ni el sufrimiento humano de los que sobreviven a estas barbaries...

Son muchos los ejemplos con los que convivimos a diario y ni siquiera sabemos como han llegado a nuestros días... En la Medicina, tratar a los heridos ha fomentado grandes avances en las técnicas quirúrgicas, se han desarrollado técnicas de transfusión de sangre, métodos profilácticos contra epidemias, además de haber acelerado la producción y distribución de antibióticos, como la penicilina.

Nuevas tecnologías también se han acelerado debido a los conflictos bélicos. Se necesitaban mejores carreteras y autopistas para que las tropas se desplazaran, y sus construcciones se consideran, hoy, como las primeras bases de las modernas redes de

transporte. Otras necesidades militares nos han aportado el radar, los misiles guiados e internet, cuyos orígenes se centran en proyectos de defensa... La energía nuclear, que actualmente se usa para generar electricidad, servía, inicialmente, para armamento (aunque, infelizmente, se sigue usando para este propósito).



La sociedad también se ha beneficiado de las guerras. La importante contribución de las mujeres en las dos Grandes Guerras llevó al sufragio femenino y a los derechos laborales. Se crearon instituciones como la ONU, el FMI y el Banco Mundial con el fin de fomentar la paz y la estabilidad global. Merece destaque el gesto más bello y humano de todos: la unión entre personas y los lazos de solidaridad resultantes de tanta adversidad y que, de otro modo, jamás existirían.

Si somos capaces de unirnos en solidaridad, de estirar la mano y ayudarnos en un momento tan crítico, ¿por qué no tenemos siempre esta misma capacidad? ¿Qué lleva a los gobiernos, en vez de promover el progreso de otro pueblo, a querer más de lo que tienen,

a poseer lo que no les pertenece, a envidiar la paz del otro? La pregunta 742 de Kardec, en El Libro de los Espíritus, es simple y directa: “¿Qué causa arrastra al Hombre a la guerra?”; la respuesta de los Amigos es: “Predominio de la naturaleza animal sobre la espiritual y dominación de las pasiones. En estado de barbarie, los pueblos no conocen otro derecho que el del más fuerte, y por eso la guerra es su estado normal. A medida que el Hombre progresa, se hace menos frecuente aquélla, porque éste evita sus causas, y cuando la guerra es necesaria, el Hombre la hace con humanidad”. Es triste pensar que pasado un cuarto del siglo XXI el Hombre se deje llevar por su naturaleza animal y siga disputando para ver quién tiene más fuerza... Con lo que vemos hoy en día, ¿será que no hemos progresado nada?



Ya la pregunta 743 es la que más nos interesa: “¿Desaparecerá algún día la guerra de la tierra?” – La respuesta... una quimera, quizás: “Sí, cuando los hombres comprendan la justicia, y practiquen la ley de Dios; entonces serán hermanos todos los pueblos”. ¡Qué lejos está ese día! ¿En qué encarnación viviremos esto?

¿Y qué le pasa a quien declara guerra? Si se muere en combate o si sale “vencedor”, ¿estará impune? Creo que la pregunta 745 aclara mucho: “¿Qué debemos pensar del que suscita la guerra en beneficio propio?” – Nuestros Amigos son justos: “Éste es el verdadero culpable, y le serán precisas muchas existencias para expiar todos los asesinatos, que con su conducta habrá originado, porque responderá de cada hombre cuya muerte haya causado por satisfacer su ambición”. O sea, no hay cómo escapar de la conciencia, pues ésta es nuestra eterna compañera...

¿Qué podemos hacer, entonces? ¿Esperar? Sí, pero no en el sentido de que pase el tiempo, sino en el sentido de “tener esperanza de conseguir lo que se desea”.

¿Qué deseamos? ¿Qué esperas, amigo lector?

2026 se avecina... y éste es mi deseo para el nuevo año: que se acaben los conflictos, que la gente pueda vivir en paz, que la Humanidad sea humana, colocando el corazón antes de la envidia, que las manos puedan sujetar y estrechar otras manos y no pistolas... Que en lugar de destrucción, fuerza, furia, estas mismas manos ofrezcan cariño, alimento, calor, amor... Que éste sea el primer paso para que la respuesta a la pregunta 743 empiece a hacerse realidad y que “entonces sean hermanos todos los pueblos”... Qué haya sonrisas, no lágrimas – y si éstas insisten en caer, que sean de felicidad... La felicidad de vivir en un mundo mejor, más consciente, más libre... Ojalá mi deseo no sea un sueño distante y que el nuevo año nos traiga este regalo a todos!

CUBA EN LAS LETRAS ESPÍRITAS: EXPRESIONES DE LA IDENTIDAD, MODERNIDAD Y ESPIRITUALIDAD LAICA (1860-1960)

Walter Pérez

Cuba

walter.fraternidad@gmail.com



Resumen: Este artículo analiza la producción escrita del movimiento espiritista en Cuba entre 1860 y 1960, enfocándose en su papel como vehículo de identidad cultural, modernidad espiritual y pensamiento laico. A través de fuentes primarias como revistas doctrinales, folletos, poemas, memorias de congresos y correspondencia entre centros espiritistas, se estudia como las letras espíritas contribuyeron a la formación de una espiritualidad racional y humanista en el contexto cubano.

El análisis se apoya en la historiografía cultural y en la historia intelectual, revelando

la riqueza simbólica y social de estos textos en la construcción de una Cuba espiritual y moderna.

Introducción

La Historia del Espiritismo en Cuba ha sido abordada desde perspectivas sociológicas, religiosas y antropológicas, pero su dimensión literaria e intelectual permanece subexplorada. Este estudio propone una mirada historiográfica a las letras espíritas como expresión de una espiritualidad laica, racional y profundamente cubana.

¿Cómo se articuló la identidad nacional en los textos espiritistas?

¿Qué valores, símbolos y discursos emergieron en sus páginas?

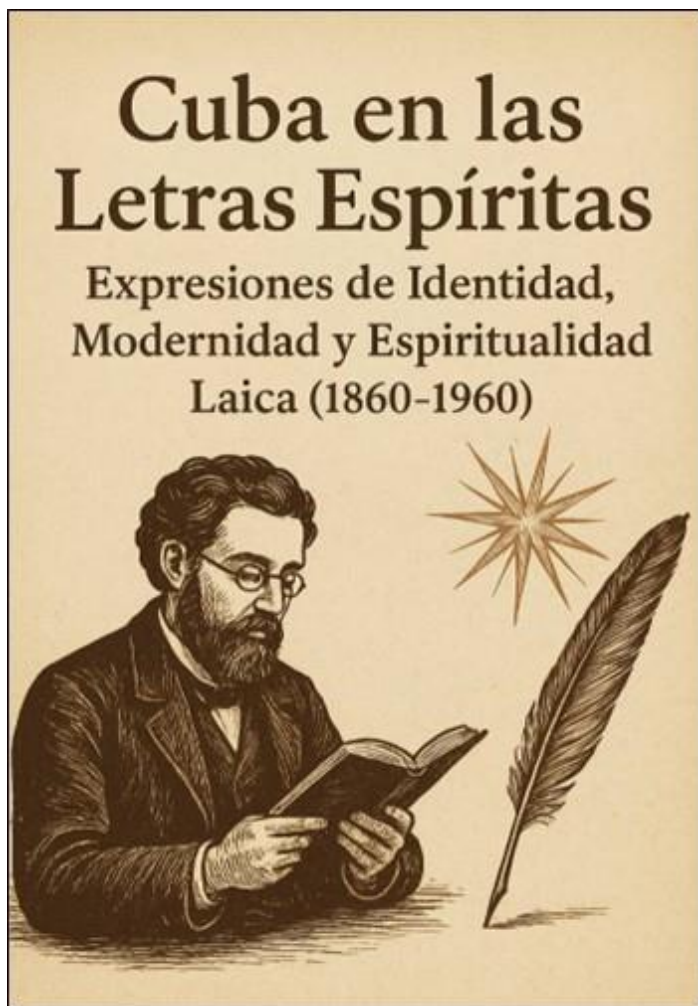
¿Qué papel jugaron estas letras en la modernización espiritual del país?

Desarrollo

El auge, desarrollo y popularidad que tomó el fenómeno mediúmnico o sea la manifestación de los Espíritus a través de médiums, llevó a que, durante la segunda mitad del siglo XIX se desarrollara tanto en América como en Europa una gran variedad de publicaciones; unas avaladas por la seriedad e idoneidad de célebres científicos de la época, otras, denunciando una sucesión

de fraudes por parte de charlatanes que simulaban los fenómenos para lucrar con la credulidad ajena y los más desocupados lo utilizaban cómo fuente de diversión y entretenimiento.

El pedagogo francés Hippolyte Leon Denizard Rivail (1804-1869), que posteriormente sería conocido como Allan Kardec, toma contacto con este fenómeno en el año 1854 donde con sumo interés y detenimiento se dedica a la observación continúa y el estudio paciente que lo llevó a la conclusión que como "todo efecto tiene su causa", por tanto "todo efecto inteligente, tiene una causa inteligente"



El análisis detallado de las comunicaciones mediúmnicas, las preguntas que realizaban a los médiums, las respuestas que obtenían por

parte de los Espíritus y sus reflexiones personales sobre la gran diversidad de asuntos que allí eran abordados lo llevaron a sistematizar y organizar en un cuerpo de doctrina filosófica aquel arsenal de informaciones, conclusiones y aportes que se obtenían a través del diálogo serio con los Espíritus, o como ellos mismos se denominaban, las almas de los hombres que en el ayer habían habitado la Tierra. Todo esto dio como resultado la publicación de la obra El libro de los Espíritus, el 18 de abril de 1857, marcando el momento exacto de la fundación de la Filosofía Espírita en la historia de la Humanidad; siendo completamente impropio hablar o hacer referencia al Espiritismo antes de esta fecha.

Hasta su fallecimiento, acontecido el 31 de marzo de 1869, Allan Kardec se dedicó a la consolidación y estructuración de la Filosofía Espírita a través de más de una veintena de obras publicadas y que son clasificados como el punto de partida para tener un adecuado conocimiento, al respecto de que es, y como ha de entenderse claramente el Espiritismo.

A partir de Allan Kardec, varios escritores en Europa y América desarrollan, completan y profundizan variados y novedosos aspectos de la Filosofía Espírita, aún aquellos escasamente abordado por su fundador. Nombres como Leon Denis (1846-1927), considerado como uno de los principales seguidores de Kardec y propagador de la Filosofía Espírita, escribió varios libros considerados clásicos como "Después de la Muerte", "El problema del Ser y el Destino" y "En lo invisible". Gabriel Delanne (1857-1926) junto con León Denis, fue el discípulo más próximo de Kardec. Fundó la "Revista Científica y Moral de Espiritismo". Escribió diversas obras espíritas, entre las que se

destacan: "El Espiritismo frente a la Ciencia", "El fenómeno Espírita" y "La Evolución América".

Amalia Domingo Soler (1835-1909) es considerada una de los mayores médiums y escritoras espíritas de España. Escribió diversos libros, entre ellos: "El Espiritismo refutando los errores del catolicismo romano", "Memorias del Padre Germán" y "Hechos que prueban".

A partir del año 1870 se fundan varios periódicos y revistas espíritas en Cuba, siendo un gran paso de avance en la difusión de esta Filosofía a través del accionar de varios grupos y centros que existían a lo largo de toda la Isla.

"La luz de Ultratumba" (1874) era una de las revistas de publicación quincenal en la Habana. "La Ilustración" (1878) fue un seminario espiritista fundado por José A. Pérez Carrión, en la Habana. "La luz de los Espacios" (1881) fue una revista espiritista órgano de la sociedad del mismo nombre. "La Antorcha de los Espíritus" (1882) "El Buen Deseo" (1884) en Matanzas, eran el órgano oficial del centro Caridad. "La luz del Evangelio" (1885) "La Buena Nueva" (1886) de Santi Spiritus, fue una revista quincenal espiritista fundada por Miguel Rubet y dirigida por Santiago G. Cañizares. "La Alborada" (1888) "Revista Espiritista" (1889) "La Evolución" (1890).

La existencia de todas estas publicaciones evidencia claramente la génesis de un movimiento Espiritista en ascenso en la Cuba colonial del siglo XIX.

Podemos hacer referencia a las primeras investigaciones que fueron posteriormente publicadas sobre el Espiritismo y su manifestación en nuestro país a cargo del investigador Francisco Armantero y Estrada

(1863-1935) quien desarrolló una intensa labor de difusión Espírita en la Isla junto a Doroteo del Valle presidente de la Federación Espiritista de la Isla de Cuba fundada en 1890.

Dos años antes de esta fecha los señores Eulogio Prieto y Tomás de Oña, llevaban una muestra de la gran variedad de publicaciones espiritistas existentes en la isla de Cuba, en la segunda mitad del siglo XIX, aun siendo colonia de España hasta la ciudad de Barcelona, sede del I Congreso Espiritista Internacional acontecido del 8 al 13 de septiembre de 1888.

El antropólogo, jurista, periodista e historiador Fernando Ortiz Fernández también desarrolló una gran labor investigativa al respecto de la Filosofía Espírita y su vínculo con la criminología; el fruto de esos estudios vino a ser publicado en 1915 en la obra de autoría: "La Filosofía Penal de los Espíritas".

La obra de Ortiz no sólo tiene valor jurídico sino también cultural. En ella se percibe el germen de su concepto de transculturación, dónde la espiritualidad, la ética y la identidad se entrelazan. El Espiritismo le sirvió como lente para comprender la complejidad del alma cubana, marcada por la mezcla, el dolor histórico y la búsqueda de sentido.

El 7 de abril de 1919, auspiciado por la Sociedad Espiritista de Cubay a invitación de esta; en el Teatro Payret de la Habana, el ilustre antropólogo Fernando Ortiz pronuncia una conferencia de difusión sociológica titulada: "Las Fases de la Evolución Religiosa" colocando el Espiritismo en la fase superior de esta evolución. Concluyó que el fetichismo sería la religión amoral, el catolicismo enfocado por él como la religión moral y el

espiritismo como la moral sin religión, sin dogmas, rito, ídolo ni sacerdote.

El señor Francisco María González (1868-1926) quien junto a José Martí, desempeñó una amplia labor en la fundación del Partido Revolucionario Cubano y quién fuera además el taquígrafo de sus discursos "Los Pinos Nuevos" y "Con todos y para el bien de todos" ocupó la presidencia de la recién fundada Sociedad Espiritista de Cuba en 1915 y a través de su Revista Psíquica, órgano de difusión espiritista de esta institución, sentó las bases para que a partir de la década de 1920 en Cuba se dieran los primeros pasos para la institucionalización del Espiritismo a través de la creación de la Federación Nacional Espiritista de Cuba.

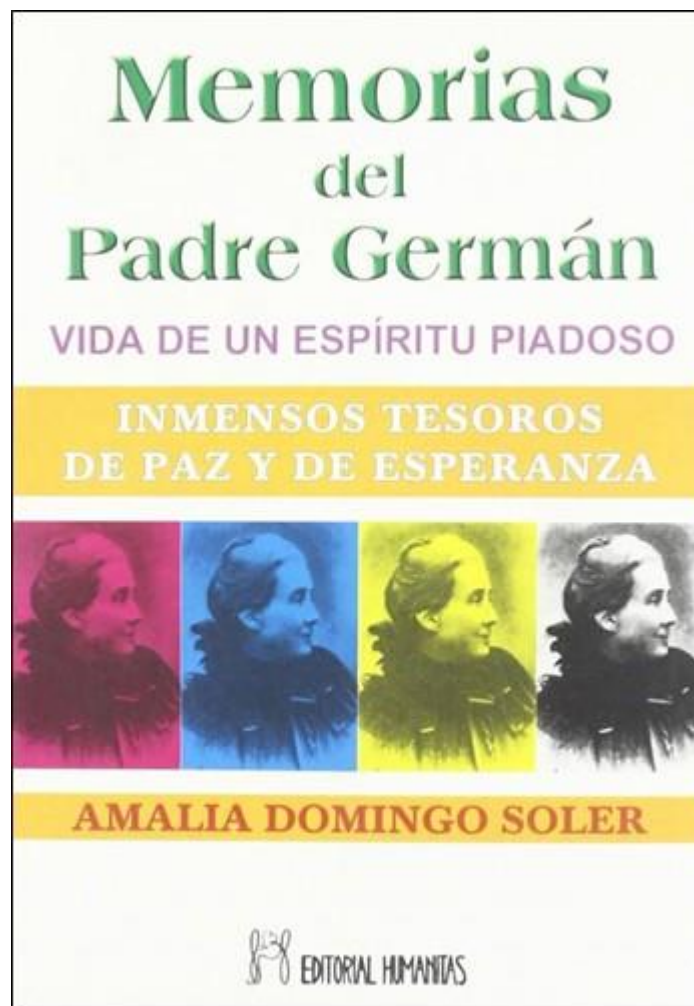
Otro nombre que fue una constante en el quehacer periodístico en Cuba y varios países de Latinoamérica fue Antonio Soto Paz Basulto (1889-1943) autor de entre muchos otros títulos del libro: "Las Tareas del movimiento Espírita en esta hora".

El señor Salvador Molina quien representara a Cuba en el V Congreso Espiritista Internacional en 1934 en España fue autor también de la obra: "Orientaciones para el mejor funcionamiento de los Centros Espiritistas"; su legado como Espírita y escritor en Cuba fue posteriormente reconocido en los Estados Unidos donde radicó hasta su fallecimiento fundando varias instituciones espíritas.

Nombres como Ramón Alfonso, Isidoro Díaz Anido, Angela Rivas de la Torriente, José Jiménez y Manuel García Consuegra en Santa Clara, entonces provincia de las Villas son algunos de los más grandes voceros del Espiritismo en la región a través de la

publicación de artículos en revistas y la edición y reedición de obras espíritas.

En la provincia Camagüey y como parte de la inmensa obra de difusión y propagación que el Espiritismo tuvo allí durante la primera mitad del siglo XIX no podemos dejar de significar los nombres de aquella que consagraron a la divulgación del ideal Espírita a través de los medios más conocidos y a los cuales tenían pleno acceso en la época: Armando Labrada Canto, Ofelia Leon Bravo, Anita Vallet, Hortensia Naranjo, Luis Guerrero Ovalle, Margarita Olivares.



En la región de Matanzas fue significativa la acción social y divulgativa del Grupo Rosendo, abriendo una de las mayores suscripciones en número, delante de otras publicaciones espiritistas en la época.

Miguel Santiesteban Barciela junto a Rodolfo Rigal y otros directivos de la entonces Confederación Nacional Espiritista de Cuba, quien durante los años 1953 a 1957 se desempeñó en la dirección de la Confederación Espiritista Panamericana, hoy Asociación Espírita Internacional y que celebraron en la Habana el II Congreso Espírita Panamericano en el mes de octubre de 1953, fue amplia y significativa la labor desarrollada en el sentido de aumentar y perfeccionar la difusión espírita a través de la prensa escrita, de las conferencias radiofónicas y de las concentraciones Espiritistas Nacionales que cada año se celebraban desde 1934 hasta 1963.

Todo este significativo accionar quedaba registrado impreso y era dado a conocer a través de las páginas del Boletín de la Asociación Espírita Enrique Carbonell, quien de forma mensual reseñaba en sus páginas tanto al acontecer del movimiento espírita nacional en Cuba.

En la región de Santiago de Cuba y Bayamo, centro histórico de significativas acciones y cuna de la nacionalidad cubanas, se reconocen como oradores y propagandistas espíritas a figuras como Evangelistas Tamayo, Caridad Villalón, Juan Villalón, Glicerio Cedeño, Adolfinia Estrada y Darío Reyes. Fidela Cobo Sabas al frente de la publicación de la Revista "Reivindicación" en Santiago de Cuba es un referente para la difusión y popularización de la Filosofía Espírita en esta zona del país.

En el norte del Oriente de Cuba tenemos la notable influencia ejercida por los médiums Espírita Inés María Fresno Basulto con la publicación de su obra: "La Historia de Julia Hernández", "La Joven Suicida", en 1948 y que

fueron ampliamente difundida gracias a la gestión de Enrique Rosell Carbó, presidente del Periódico Espírita Unión Social, Órgano difusor de la Unión Social Espiritista de Oriente.

La capital arqueológica de Cuba, Banes, en Holguín, tuvo el trabajo de difusión y propaganda desarrollado por la médium Espírita Isolina Fera quien mantenía en la región prendida la llama viva del ideal espírita, e irradiando las saludables influencias que a través de su facultad mediúmnica se obtenían.

Tristemente el año 1963, con el arribo de una Revolución Socialista al poder en el país marcó el cierre y el freno de la gran mayoría de las instituciones genuinamente espíritas en Cuba, pero su legado escrito y su trascendencia dentro de la historiografía espiritista en nuestro país está siendo ampliamente rescatada a conocer la Memoria Histórica del Espiritismo en una región que sin lugar a duda fue y es un referente Espírita en toda Latinoamérica: Cuba, la mayor de las Antillas.

Conclusión

Las letras espíritas cubanas constituyen una fuente invaluable para comprender la espiritualidad moderna en Cuba. Lejos de ser mero texto religioso, son expresiones de identidad, resistencia y pensamiento crítico. Este estudio demuestra que el Espiritismo no fue solo una práctica espiritual, sino también una corriente intelectual que contribuyó a la construcción de una Cuba ética, racional y profundamente humana..

ESPIRITISMO Y EDUCACIÓN COMO PALANCAS DEL PROGRESO HUMANO

Yolanda Clavijo
Venezuela



Tuve la oportunidad de presentar en Octubre pasado, durante el Congreso Espirita Internacional organizado por AIPE en Málaga, algunas ideas basadas en los resultados de una encuesta reveladora que contó con la participación de espiritas de más de 10 países. En ella mostramos como el Espiritismo y la educación, ambos, contienen una proposición renovadora, actual, transformadora, que conducen a la Evolución Consciente si y solo si, se presentan a la luz del pensamiento contemporáneo, de lo contrario, estaríamos permanentemente hablando entre nosotros sin poder llegar a otras generaciones más jóvenes los más elevados ideales.

El Espiritismo como filosofía de base científica, ética y moral fue diseñado como una propuesta pedagógica liberadora que permea a

lo interno del ser y en el que la propia existencia es vista como un proceso de continuo aprendizaje a través de múltiples vidas rumbo a la perfección espiritual

Solo al realizar un análisis comparativo básico entre sus fundamentos y algunos dogmas religiosos se observan grandes diferencias que plantean un sistema de pensamiento totalmente distinto, lo que nos llevó a querer profundizar en cómo ha sido ese proceso de adquirir e internalizar conocimientos diametralmente opuestos.

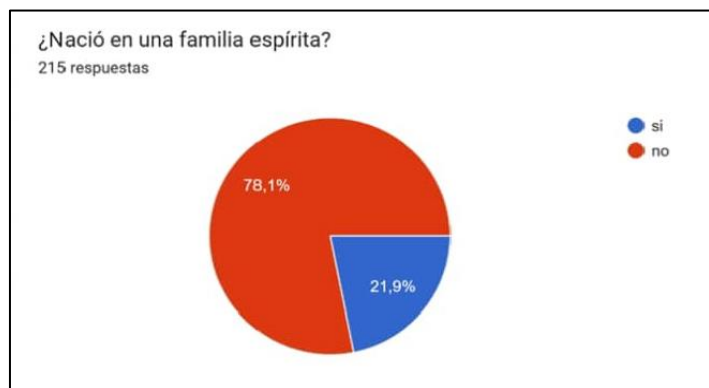
Observemos como las diferencias más elementales nos cambian totalmente la visión del mundo: [Ver tabla de la página siguiente]



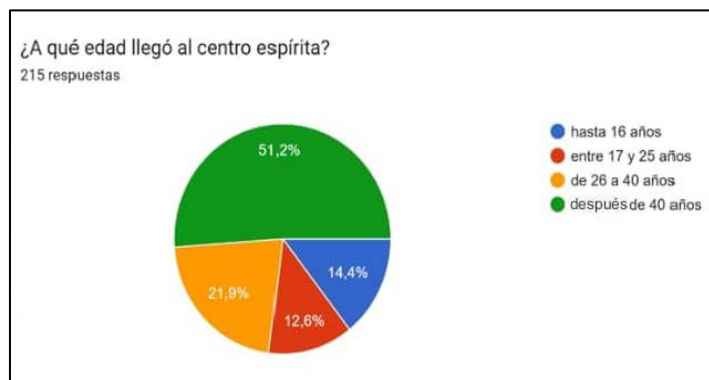
Concepto	Visión Tradicional (Dogmática)	Nueva Concepción (Evolutiva)
Naturaleza de Dios	Antropomórfico, juzgador, de "largas barbas". Interviene para premiar o castigar.	Energía creadora, Amor puro, Inteligencia Suprema y Causa Primera de todo.
El Alma	Una sola existencia física. Espera un juicio final para ir al cielo o al infierno.	Preexiste y subsiste al cuerpo. En constante evolución a través de múltiples vidas.
Vida tras la muerte	Resurrección: Volver al mismo cuerpo físico tras el juicio final.	Reencarnación: Volver a la carne en nuevos cuerpos para aprender y evolucionar.
Destino/Justicia	Estados de conciencia estáticos (Cielo/Infierno) basados en una sola oportunidad.	Ley Palingenésica: El progreso depende del esfuerzo propio en distintas etapas.
Mediumnidad	Considerada demoníaca, fraude o transgresión de las leyes religiosas.	Facultad natural humana para conectar con el mundo espiritual.
Cosmología	Geocentrismo: La Tierra y el ser humano como centro único de la creación.	Pluralidad de mundos: Existen múltiples planos y planetas habitados.
Educación	Heterónoma: Impuesta desde fuera, basada en la obediencia y la norma externa.	Autónoma: Proceso consciente de autodescubrimiento y pensamiento crítico.
La Fe	Fe ciega: Aceptación dogmática sin cuestionamiento ("porque así está escrito").	Fe razonada: Basada en la lógica, el análisis y la comprensión de los mecanismos universales.

Teniendo claras estas diferencias entre algunas preguntas realizadas a los espíritas de diferentes latitudes, se encuentran:

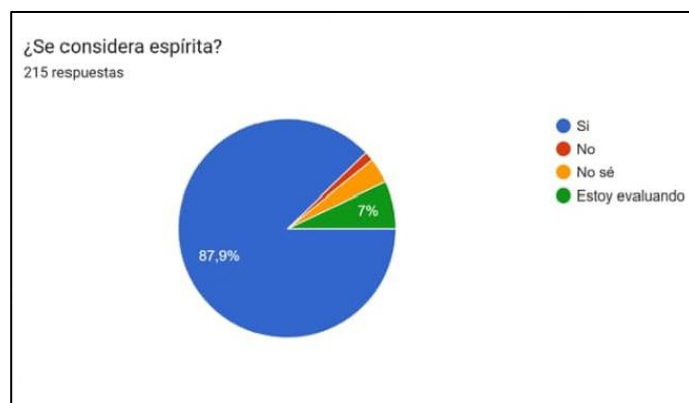
¿Nació en una familia espírita?



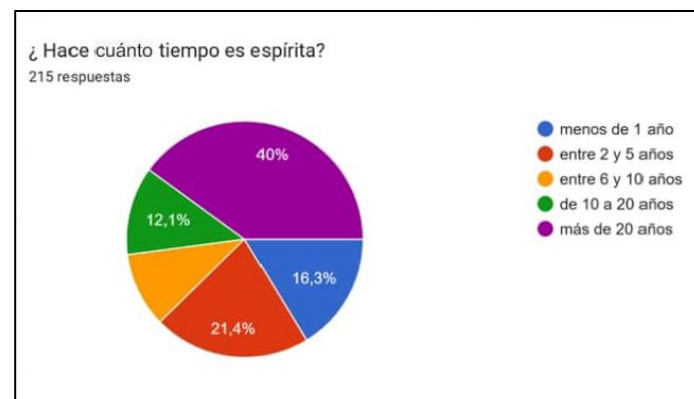
¿A qué edad llego al Centro espírita?



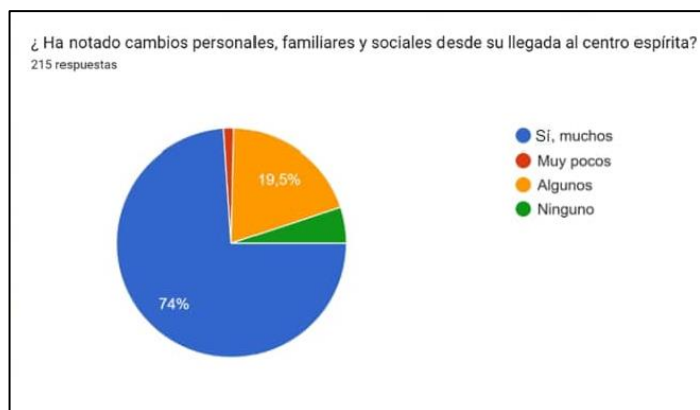
¿Se considera espírita?



¿Hace cuánto tiempo es espírita?



¿Ha notado cambios familiares, personales y sociales desde su llegada al centro espírita?



En primer término, algunas respuestas permiten concluir lo siguiente:

La asimilación y comprensión de los conocimientos espíritas no es igual, es menos compleja, no causa el mismo impacto para quienes nacen en familias espíritas a los que toman la decisión de estudiar Espiritismo después de 30, 40, 50 o 60 años de existencia. Los primeros, están mas familiarizados con los términos, es el modelo educativo base que han visto.

Para los segundos, es producto de una decisión posterior pensada, meditada y analizada ampliamente. Es un proceso gradual, lento, si nos referimos al tiempo lineal, con sus complejidades. Desde que haces conexión aproximadamente a partir de los 30 años en adelante hasta que se internalizan estos conocimientos se pasa por varias etapas a veces contradictorias, otras, que te mueven en lo más íntimo.

Ahora bien, las respuestas de desarrollo y uno que otro gráfico, unido a entrevistas me llevaron a plantear una inquietud:

¿Qué pasa en el ser desde el punto de inicio, si realmente has afinizado con este sistema de pensamiento y deseas salir de la zona de confort para que se de un proceso de renovación integral_

1^{ero} Se ocasiona un choque abrupto, entre las ideas o enseñanzas que habías recibido de otras religiones, filosofías, creencias y los nuevos conocimientos que vas a incorporar en tu acervo intelectual inicialmente.

2^{do} Pasas por una primera fase de escucha, silencios, revisión y evaluación de las nuevas ideas, totalmente distintas a lo que eran los patrones individuales de pensamiento, sentimientos y acciones.

3^{ero} Al hacer conexión con esta nueva forma de ver el mundo, mucho mas liberadora, se inicia otra etapa de comparación con las enseñanzas del modelo anterior, se profundiza en el análisis de los conocimientos que estas adquiriendo y una vez en sintonía, en coherencia, con apertura mental y haciendo uso de la voluntad comienza el verdadero proceso de internalización del pensamiento espírita y la construcción de una versión mejorada de sí mismo.

4^{to} A la par de lo anterior se inicia un proceso de deconstrucción de ideas, conceptos, creencias, estructuras mentales fosilizadas producto de enseñanzas, hábitos, de condicionamientos, ello incluye varias fases de auto observación, autodescubrimiento, autoconocimiento sin juzgamiento, donde se ponen en práctica herramientas que enseñan algunas instituciones espíritas. (Considero que es el periodo de mayor duración, complejidad y profundidad).

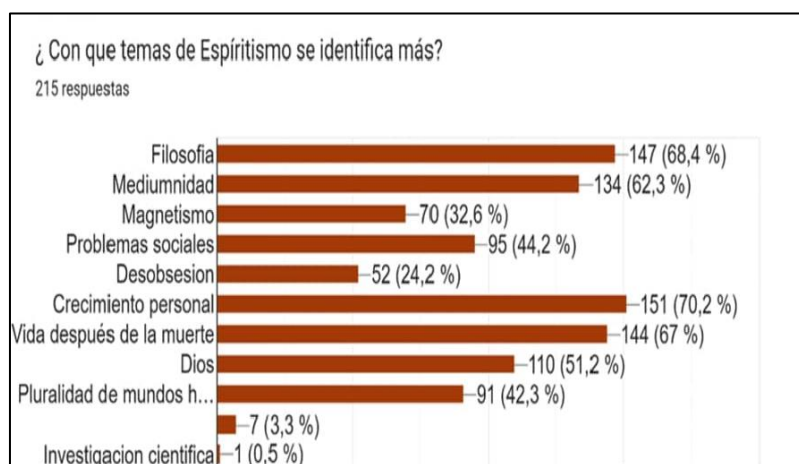
5^{to} Los relatos de las personas indican que comienzas a percibir como en la psiquis humana prevalecen aprendizajes y experiencias anteriores puede ser de esta u otras existencias donde los miedos, la culpa, la vergüenza, las inseguridades, los traumas, las ideas de no merecimiento, están arraigadas afectando el normal desenvolvimiento en la vida diaria. Desaprender lo aprendido, revisar interpretaciones, comúnmente condicionadas

por vivencias de algunos desafíos que se presentan a lo largo de la existencia, es un reto que vale la pena asumir.

La pedagogía espírita comprendida con mente abierta te libera de esas culpas, vergüenzas, miedos, entre otros, y nos lleva a entender la vida como un contínuum de oportunidades, de aprendizajes, en definitiva, te entrega el timón del barco para conducirlo a puerto seguro.

La introspección al inicio es tímida, se van adquiriendo nuevos conceptos, incorporándolos a tu acervo intelectual para que luego a lo interno y después de un proceso de reflexión profunda se den cambios éticos, morales, personales, sociales, que queden como una impronta en el acervo espiritual.

Cuando observamos nuevamente las estadísticas nos damos cuenta de que el mayor interés entre los espíritas se encuentra en conocer del Espiritismo como filosofía, lo que son las respuestas a las grandes inquietudes humanas, el crecimiento personal está también entre las primeras opciones y ocupan un lugar muy importante los problemas sociales.



Estos son indicadores muy positivos pero tendremos claridad realmente de las implicaciones de ser espírita en su verdadera dimensión ya que su propuesta pedagógica pasa por hacer cambios de forma permanente: en la familia, por ejemplo: ¿alimentamos o

vemos diferencias con quienes convivimos? ¿promovemos la discordia o un clima de paz y armonía? ¿nos vemos como iguales o superiores? ¿queremos controlarlo todo, hasta la vida de los seres que amamos? con nosotros mismos: ¿nos tratamos con amabilidad o somos los jueces más implacables? con nuestros afectos: ¿promovemos la separación con el otro? ¿solemos criticar o enjuiciar? ¿en nuestras relaciones sociales como somos? ¿en la sociedad participamos en movimientos por la defensa de los derechos humanos, de los excluidos, de los grupos minoritarios, de la mujer? ¿estamos haciendo lo suficiente? También pasa por revisar hábitos, pensamientos, sentimientos, automatismos. Es necesario igualmente la adquisición de conocimientos, estudio casi a diario, deshacernos de prejuicios, no considerar el Espiritismo como una filosofía de base científica de la que ya no hay mas nada que decir, por el contrario, seguimos entre todos construyéndolo cada día, incorporando las nuevas ideas que aportan las distintas ciencias que le son afines, actualizando su lenguaje, renovando conceptos que ya no son vigentes.

El Espiritismo ofrece al hombre una contribución fundamental para renovar sus conceptos existenciales y reestructurar el comportamiento social. JACI REGIS

Ahora bien, hemos de reconocer que el modelo educativo occidental vigente, el que impera en nuestras escuelas, universidades, ha de ser revisado, el modelo espírita planteado por Kardec, posiblemente adecuado en su tiempo pero mejorado especialmente en Brasil por figuras notables de la Educación como: Tomas Novelino, Ney Lobo, Eurípides Barsanulfo, Analia Franco, Herculano Pires, Dora Incontri, plantean como ella misma lo afirma una pedagogía del espíritu, un

proyecto de educación de la humanidad donde la ciencia no sea un instrumento de dominación de la naturaleza o del ser humano sino para quitar el velo de la estructura del ser y de las que rigen las relaciones de las distintas capas de la realidad. La filosofía no como un sistema hermético de especulaciones, pero si como razón práctica que interrelaciona las diversas formas de ver el mundo y actuar sobre él, impulsando también a que el ser humano mire al mundo por encima de la mediocridad de la vida cotidiana y una Espiritualidad que promueva la conexión del espíritu con el cosmos infinito y su creador, ser y causa suprema. Todo eso conduce a impulsar al individuo y al colectivo a nuevos estados de evolución, a desarrollar las futuras y todavía desconocidas potencialidades humanas. Aunque hay en las obras de Kardec ideas punitivistas que deben ser depuradas en todas sus obras la propuesta actual nada tiene que ver con caídas y salvaciones, nada de tragedia de culpas y castigos, sin embargo, su idea más coherente es la de múltiples existencias como un camino de evolución y aprendizaje donde los crímenes y otros errores, son procesos de maduración espiritual en donde nada se pierde y todo se aprovecha como experiencia y lección.

Solo la educación puede transformar a los hombres. Kardec ítem 796 Libro de los espíritus

EL ESPIRITISMO COMO PROPUESTA PEDAGÓGICA

La avezada educadora Brasileña Dora Incontri en su libro Kardec para el siglo XXI, plantea la necesidad de releer a Kardec y contextualizarlo con la época actual para fortalecer y profundizar la filosofía y la ciencia. En cuanto a la espiritualidad propone un diálogo con otras tradiciones espirituales asumiendo el carácter universal ya esbozado por el maestro. Se trata de mostrar la afinidad entre la pedagogía espírita con otras corrientes

reencarnacionistas o no, insertándola en un proceso de construcción histórica.



Coloca como ejemplo la escuela Allan Kardec en Brasil fundada en 1907 por Eurípides Barsanulfo, una escuela de vanguardia, cuyas propuestas prácticas no fueron hasta ahora reproducidas por otras experiencias pedagógicas espíritas. La dimensión afectiva entre educadores y educandos, la educación activa, participativa, no punitiva, integral, abarcando el arte como estímulo para desarrollar las grandes capacidades humanas, la gestión emocional, los juegos, la familia, los valores, la astronomía, ciencias, debates filosóficos y religiones comparadas, la trascendencia del ser y su relación con la Divinidad, en un ambiente acogedor, democrático, no ha sido continuada por educadores espíritas posteriores.

La primera condición para una propuesta pedagógica de vanguardia, como pretende ser la pedagogía espírita nos dice Dora, está directamente ligada a la conciencia profunda de los educadores envueltos en el proceso: personas necesariamente amorosas, convencidas de lo que es un proyecto de educación y convencidas plenamente de los beneficios de una escuela libre, activa y

acogedora. Segundo, es necesario fuerza, coraje, asertividad y seguridad para romper con un sistema vigente, en la mayoría de países las legislaciones en materia educativa no lo permiten.

Actualmente como ejemplos podemos citar algunas instituciones en consonancia con lo planteado anteriormente, una puede ser el Movimiento de Cultura Espírita CIMA o cualquier otro centro, pero hablo de la institución que represento porque está enmarcada dentro de los conceptos antes mencionados. Además de ser cultura general, filosofía, ciencia, ética, educación, en la práctica, proporciona las herramientas, no se queda en la mera teoría. Si revisan todo el programa de estudio a través de su página web www.cimamovimientoespirita.org pueden verificar que se facilitan los medios actualizados



para el autoconocimiento, desde ejercicios básicos hasta más complejos de: respiración, relajación, autohipnosis, hipnosis, reconocimiento reencarnatorio, concentración, memorización, visualización, utilización del pensamiento positivo, meditación,

mindfulness, etc., iniciando con técnicas sencillas hasta las más avanzadas. En síntesis, todo en su conjunto, es una propuesta pedagógica.

El segundo ejemplo se trata ARTE Y ALGO MAS, institución que pretende llevar a los hechos lo planteado por Kardec, Barsanulfo, Dora, pero también Rosseau, Pestalozzi, Comenius y antes Sócrates, Platón. Con los límites que nos da la legislación venezolana, es una asociación educativa, de desarrollo integral del ser, con objetivos específicos, ejes centrales, enmarcados no en la pedagogía espírita, pero si en una muy afín que es la pedagogía Waldorf reconocida por la Unesco, aunque tenga uno que otro punto con el que no se pueda coincidir. Está dirigida por espíritas, tiene como antecedente una experiencia personal propia y propone también el arte como estímulo, para potenciar las habilidades del ser humano. La atención está dirigida a niños de cuatro hasta los 16 años. Sin adentrarnos en la educación formal, complementaríamos en esas edades la formación en: literatura, música, pintura, teatro, danzas, educación ambiental, valores del espíritu, nutrición, entre otros. Igualmente cuenta con servicios de psicopedagogía, psicología, gestión de emociones, escuela para padres, talleres, prácticas de yoga, respiración consciente y meditación como herramientas que permiten el conocimiento de si mismo, promueven la concentración, generan mayores estados de paz y armonizan cuerpo-mente-espíritu. Esta dirigido a la población infantil y juvenil bien sea que pertenezcan a familias de escasos recursos económicos como para quienes tengan mayor poder adquisitivo. Es una forma que desde las primeras edades el niño aprenda a conocerse como un ser integral, trascendente, con razonamiento crítico y con infinitas potencialidades.

ACTIVIDADES

CENTRE BARCELONÉS DE CULTURA ESPÍRITA

Programa de actividades del CBCE – [Centre Barcelonés de Cultura Espírita] – El horario de todas las actividades será: 18:00 horas (España)

-10 de enero: “La inmortalidad del alma (de la colección LIBREPENSAMIENTO, de CEPA)

<https://youtube.com/live/4ZNGOMU-tDs>

También Presencial.

-24 de enero: “Enfoque: Espiritismo y Noticias”

https://youtube.com/live/jdkGtxh_Cyw

También Presencial.

-14 febrero: “Las ECM y la inmortalidad del alma”.

<https://youtube.com/live/9qAN8TAzlu8>

También presencial

-28 febrero: “Entrevista a Moacir de Araújo Lima (Barcelona, octubre 2025)”.

https://youtube.com/live/myQX0gVVVs_A

-14 marzo: “Alma, Mente y Espíritu”.

<https://youtube.com/live/P-yowaNhdZk>

También Presencial

Si les ha gustado el contenido de esta revista, pueden descargar todos los números en la siguiente dirección:

<https://www.cimamovimientoespirita.org/revista-evolucion/>

Pueden también acceder a todas las conferencias que ofrece cima desde el enlace siguiente:

<https://www.youtube.com/c/CIMACulturaEspiritaOFICIAL/videos>

CIMA-SECCIONAL CARACAS

Av. Urdaneta – Edificio “Iberia” – Piso 16
(Frente al diario “El Universal”)
Teléfono: 0212.563.03.16

CIMA-SECCIONAL MARACAY

Av. Páez (este) N.º 132
Edificio “CIMA”
(Detrás del Teatro de la Ópera)
Teléfono: 0243.233.02.62

REDES SOCIALES

Facebook: CIMA Caracas, Espiritismo Kardeciano Laico
Twitter: @Venezuela Espíritas Laicos
Instagram: Venezuela Espíritas Laicos
Email: cimacaracas1958@gmail.com
www.movimientoespiritacima.org

Es propicia la ocasión para recordar dos principios kardecianos, el primero: Espíritas amaros y el segundo: Espíritas instruiros.

Felices fiestas y próspero año 2026, deseamos a todos nuestros lectores, colaboradores y equipo de trabajo de Evolución